

UN LIBRO EXCEPCIONAL

ben-karius

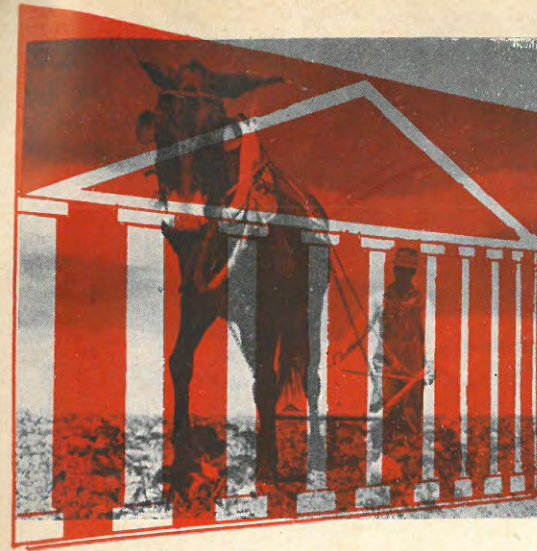
CERCA DE DOSCIENTAS PAGINAS CON CUARENTA INTENTOS DE DEFINICIONES HECHAS POR BEN KARIUS, CON UMBRAL DE LIBERTO CALLEJAS Y UNA LAMINA A TODO COLOR PARA CADA BRIZNA DIBUJADA O COMPUESTA POR B. CANO RUIZ

briznas



intento de definiciones

ACTUALMENTE EN PRENSA



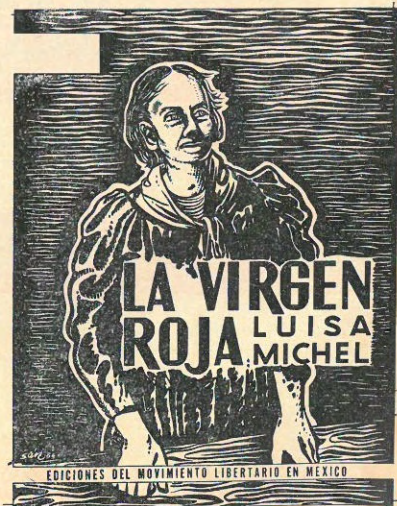
ESTADO  
y  
ANARCOSINDICALISMO

OCAÑA SANCHEZ

EDICIONES

tierra y libertad

UNA BIOGRAFIA DIGNA DE  
CONOCERSE POR TODA PERSONA  
AMANTE DE LA LIBERTAD



ESTADO Y  
ANARCOSINDICALISMO



005261

## INTRODUCCION

**H**ACER la introducción de un escrito, ya sea éste una monumental obra de tesis o quede enmarcado en el modesto calificativo de folleto, casi entraña la obligación de hacer una alabanza del mismo. Es lógico que todo autor —y en el mismo caso se encuentra el editor— considere que su trabajo merece ser divulgado, por lo que terminaría en el cesto de los papeles todo prólogo que más o menos tuviera el siguiente inicio: "Amigo lector, te equivocas si en las páginas de este libro esperas encontrar algo nuevo, ni siquiera cosa alguna que pueda interesarte..."

Al igual que en el cuento de los dos palurdos y el burro, es casi imposible escribir al gusto de todos, razón por la que no dudamos que a la par de lo ocurrido con el folleto anterior de la serie que tiene preparada el Grupo Tierra y Libertad para su publicación, lloverán las críticas, buenas y malas, más de éstas que de aquellas, críticas de las que no se salvan el Grupo editor el autor, el introductor y ni siquiera el propietario de la imprenta donde fue impreso.

"Empacar" en las cuarenta páginas de un folleto un tema de la vastedad del que nos ocupa, por fuerza ha de dar lugar a lagunas que la buena voluntad de los lectores sabrán llenar con sus propios conocimientos. Pero hemos de agradecer al joven compañero Ocaña Sánchez el planteamiento de un asunto que no con frecuencia se suscita en nuestros medios. Enfrascados en la tarea de combatir contra el mastodóntico Estado moderno, su proceso de formación ha sido un tanto olvidado, siendo como es axiomático que la mejor manera de combatir y atajar todo mal es conocer la raíz y el camino recorrido hasta hacerse presente.

Cuando el primer grupo de hombres pimitivos nombró a uno de sus congéneres para que les jefaturara o dirigiera en sus actividades, no podían imaginar que iniciaban la gestación del monstruo que había de triturar con sus fauces insaciables toda la vida del ser humano.

Nada podemos reprochar a aquellos hombres por una decisión que al través de los milenios ha convertido a sus descendientes en esclavos de la más fraudulenta de las entelequias. Mentalidades rudimentarias, atendidos a una realidad hostil, en contacto directo y personal con el jefe o mandatario, y por tanto con máximas posibilidades para rectificar un error, no podían prever lo calamitoso de su acción. Quizá en aquel tiempo su determinación fue una imperiosa necesidad.



*Habían de transcurrir una porción de siglos para que el hombre se diera cuenta de que estaba siendo zarandeado por un fantasma que en múltiples ocasiones no respetaba ni a quienes fungían como sus más decididos sostenedores. ¡Cántas veces la "razón de Estado" se ha convertido en verdugo implacable de quienes de la supervivencia del Estado habían hecho su única razón! Hojeemos la historia.*

*Tal hecho lo señala la aparición del anarcosindicalismo moderno, atenido a conocimientos, cimentado sobre la amarga experiencia, preciso en sus concreciones y alarmado por vislumbrar las fatales consecuencias que indefectiblemente habían de acarrear unas formas de "convivencia" humana que trasgreden hasta la raíz y razón de ser del hombre. Hasta este momento, las múltiples luchas sostenidas por los humanos para encontrarse a sí mismos, para sentirse propietarios de su propio yo y de su propio ser, salvo ligeras variantes, más que a la eliminación de la causa se habían encaminado a paliar sus efectos; se trataba de cambiar tal o cual forma de Estado para suplantarla por otro, que a su manera de entender fuera menos Estado, ignaros de que este problema, al igual que la gangrena, sólo se soluciona cortando por la parte sana, o sea, eliminando el Estado.*

*Sólo cuando el anarquismo se planta en la calle para gritar sus verdades, se plantea un combate abierto y tenaz que únicamente puede concluir con el total aniquilamiento de uno de los contendientes. Y el Estado bien sabe quién es el que ha de resultar vencido, por lo que en vano empeño para evitarlo se metamorfosea, gesticula, amenaza o se replega, mientras sigue su trayectoria, adquiriendo un volumen escalofriante hasta llegar a su climax que será su propio hundimiento.*

*Estado y anarcosindicalismo se niegan de forma rotunda, brutal, sin nada que lo difumine. Y éste es el dilema que tiene planteado el hombre para los próximos decenios. Quizá no podamos decir que el ser humano sea cada vez más anarquista, pero si afirmamos que cada día se siente más asqueado del Estado. Y como éste ya ha recorrido todos los estratos de la inconsecuencia y la ignominia, por eliminación y si se resisten a perecer, los hombres han de marchar en ruta hacia la anarquía. Aunque no lo sientan y aunque no lo quieran.*

*Es posible que éste no sea el prólogo adecuado para las páginas que te dispones a leer. No importa. Al fin y al cabo el folleto no se publicó para que leyeras el prólogo, apéndice que a éste como a tantos otros libros le sale sobrando.*

GUILARTE

## Origen y evolución del Estado

La historia del hombre es la historia de su lucha por la libertad. Su afán por independizarse de los límites impuestos por las fuerzas de la Naturaleza ha creado la civilización. Mientras la evolución de las demás especies animales es el proceso de su adaptación al medio ambiente, la evolución humana es la lucha del inadaptado por crear un medio ambiente propio a sus necesidades. Ha cambiado la faz de la tierra haciendo canales, desviando el curso de los ríos; ha hecho lagos artificiales, por medio de presas, evitando inundaciones y aprovechando el agua que se pierde inútilmente en el mar; ha creado todas las plantas comestibles, mediante cruzamiento y selección, de otras que fueron antiguamente silvestres y cuyos frutos no toleraría el paladar moderno; se ha librado en gran medida de los factores climatológicos, mortíferos y del trabajo agotador. El lector puede aún añadir las grandes conquistas de la Ciencia y la Industria. Para poder lograr lo anterior tuvo que asociarse con sus semejantes, surgió así la Sociedad, el medio social que le permite, en breve aprendizaje, assimilar la experiencia acumulada por el trabajo manual e intelectual de todas las generaciones pasadas. El hombre es pues, fisiológicamente un animal, y psicológicamente, un ser social. Como hombre es producto del medio social que le rodea, pero desde el momento en que se adapta a ese medio, se estanca. De ahí los diferentes estados en que se encuentran los pueblos diseminados por la superficie de la Tierra. Su evolución creadora es producto de la lucha del inadaptado por crear una sociedad adecuada a sus necesidades, independizándose de los límites impuestos por las fuerzas sociales desencadenadas por el hombre al constituirse en Sociedad. Lo que intentamos plantear aquí es el eterno problema del hombre socialmente inadaptado.

Hace millones de años que aparecieron sobre la tierra los antepasados del hombre, los antropoides. Se han extinguido numerosas subespecies anteriores al hombre actual y el hallazgo de sus cráneos deprimidos, con escasa capacidad cerebral, sin mentón y apenas frente, son los testigos mudos, pero elocuentes, de su lenta y laboriosa evolución creadora. Hace 650 mil años, esos seres parecidos al hombre, inventaron las primeras herramientas hechas con piedras y maderas, iniciando la Antigua Edad de Piedra, que finaliza con el descubrimiento de los metales, hace apenas 8 mil años.

Durante ese largo período de tiempo el hombre prehistórico disputa las cavernas a las fieras o vive en la intemperie, como nómada cazador y recolector de frutos y raíces comestibles; descubre el fuego e inventa los instrumentos más elementales y necesarios, hasta que por fin, hace menos de 100 mil años, aparece otro tipo humano que alcanza las características del actual. HEREDERO BIOLÓGICO DEL INSTINTO DE SOCIABILIDAD COMUN A LA INMENZA MAYORÍA DE LAS ESPECIES ANIMALES, EL HOMBRE DE LA EDAD DE PIEDRA SE AGRUPA EN HORDAS DE CAZADORES DONDE EL PARENTESCO FAMILIAR —EN SU SENTIDO BIOLÓGICO MAS AMPLIO— PARECE CONSTITUIR UN NUEVO LAZO DE UNION ADEMAS DE SU INS-

**TINTO SOCIAL NATURAL.** En los últimos 35 mil años, el pescador y cazador, construyó chozas eventuales, tiendas de pieles y palafitos, permaneciendo temporadas anuales en parajes donde, por la emigración de animales, aves o peces y la recolección de frutos abundantes aseguraban, por un tiempo, su existencia. Fueron los primeros periodos de sedentarismo en la errabunda marcha del hombre sobre la tierra. Sin duda, le permitieron conocer mejor la Naturaleza que le rodeaba, calcular los ciclos en la vida de las plantas y animales y, por último, sus observaciones lo condujeron a la invención, hace 8 mil años, de la agricultura y la domesticación de animales. Fue este el paso más gigantesco del hombre en la conquista de su independencia frente a la Naturaleza y el comienzo de las sociedades humanas más amplias. **LA HORDA SE CONVIERTE EN ALDEA. PRIMERA SOCIEDAD SEDENTARIA.** En las primeras aldeas, mucho más que en la horda errante, la unidad del grupo fue el factor esencial para vencer en la lucha por la supervivencia. Sólo cooperando podían subsistir. Con una individualidad poco diferenciada, su conciencia del "yo" era apenas un "nosotros". Ser apartado de la aldea representaba casi la muerte física. El aislamiento en que vivían y la carencia de escritura eran propicias al estancamiento cultural, al imperio de las costumbres, ritos y tabús. Pueblos aislados han sobrevivido, en este estado de organización social y estancamiento cultural, hasta nuestra época. Sin embargo, es la aurora de la Sociedad, cuando surgen todos los elementos primarios de la actitud moral y social del hombre.

Las vallas del aislamiento fueron superadas por la constitución de nuevas aldeas al segregarse de las antiguas por el aumento de población y, sobre todo, por las facilidades de comunicación. En este aspecto los ríos adquieren importancia fundamental. Las primeras grandes civilizaciones surgieron en sus márgenes y valles pues, además de suministrar el agua de regadío, facilitaban el intercambio de productos, de experiencias, de ideas y promovían la necesidad de una cooperación más amplia. Así citaremos: el Tigris y el Eufrates en Mesopotamia; el Nilo en Egipto; el Ganges y el Indo en la India; el Hoang-Ho y el Yan-Tsé-Kiang en la China. **LA SOCIEDAD TOMA FORMAS MAS AMPLIAS: LAS ALDEAS SE FEDERAN Y SURGE EL CLAN; LOS CLANES FEDERADOS CONSTITUYEN LA TRIBU Y LAS TRIBUS SE UNIERON A MENUDO EN GRANDES CONFEDERACIONES.**

La primera civilización que aparece en la historia es la de los pueblos sumerios, hace 7 mil años, entre los ríos Tigris y Eufrates, cerca del Golfo Pérsico. Vivían en aldeas no mayores de doscientos habitantes. En el transcurso de un milenio su población aumentó hasta dos mil vecinos. En este período se crean las primeras formas de organización democrática de la aldea basada, generalmente, en la propiedad comunal de la tierra y los rebaños, siendo el trabajo y el consumo colectivos. Este tipo de organización, a veces con ingredientes que apenas alteran su forma esencialmente comunista, perdurará miles de años en los pueblos que no evolucionaron hacia formas estatales de organización. Esta época es uno de los momentos más fructíferos de la Humanidad. Nace la metalurgia, la rueda, el arado, la alfarería, el tejido, los rudimentos de la escritura, el empleo de la fuerza animal, los primeros sistemas de riego, la barca con vela, la aritmética, la arquitectura y un arte más avanzado. Se desarrolla el politeísmo religioso, primeras respuestas que el hombre encuentra para explicarse los fenómenos naturales que le rodean y amedrentan. To-

davía no hay clases y las diferencias individuales —más de prestigio que económicas— son susceptibles de variación continua.

El período de paz que disfrutaron estos pueblos agricultores fue relativamente corto. Pronto se vieron amenazados por las tribus más belicosas de las montañas, de las estepas y del desierto. Empujados por la sequía que provocaba la muerte de sus ganados al resecar los pastos, despertada su codicia por la riqueza de sus vecinos laboriosos, avezados en la lucha y en el uso de las armas, **ESTAS TRIBUS BELICOSAS FUNDARON SUCESIVAMENTE, MEDIANTE LA CONQUISTA, LOS PRIMEROS ESTADOS E IMPERIOS DE LA ANTIGUEDAD.** En Mesopotamia y Asia Menor los caldeos, babilonios, asirios, elamitas, (persas) árabes, macedonios, partos, mongoles, tártaros, turcos, entre otras tribus, dominaron sucesivamente a los habitantes de esa zona geográfica. **IDENTICO PROCESO SUFRIERON LOS PUEBLOS EN TODA LA SUPERFICIE TERRESTRE AL EMPEZAR SU HISTORIA ALLI DONDE APARECE EL ESTADO.**

**SE PUEDE AFIRMAR, COMO CONCLUSION EXTRAIDA DE LA HISTORIA, QUE EL ESTADO SE ORIGINA EN LA VIOLENCIA, PRODUCTO DE LA GUERRA ENTRE TRIBUS O POR LA INVASION DE LOS PUEBLOS PASTORES NOMADAS O SEMINOMADAS QUE SOJUZGAN A LOS PUEBLOS AGRICULTORES CREADORES DE LA CULTURA Y LA CIVILIZACION. EL ESTADO CREA LA PRIMERA SOCIEDAD DIVIDIDA EN CLASES: LA CASTA PRIVILEGIADA DE LOS CONQUISTADORES Y LA CLASE ESCLEVA DE LOS VENCIDOS.** Pero el primer modelo de Estado, con todo el contenido moderno del término, fue la Ciudad-Estado. La Ciudad-Estado —concentrando mayor población dedicada a la industria y la agricultura— fue el punto de partida para, pasando a veces por reinos minúsculos, crear los grandes imperios de la antigüedad. En Egipto se pierden en sus orígenes las ciudades embrionarias del posterior imperio faraónico, no así en Mesopotamia, cuyas ciudades, como Akkad, Ur, Lagash y Agade inician los primeros imperios de la historia. Fue Babilonia, después, la base para la creación del imperio de Hamurabi; Ashur del imperio Asirio; Susa del imperio Persa, como Roma lo fue del imperio Romano. La casta conquistadora encuentra en sí misma cualidades superiores a sus dominados laboriosos y en algunos países, como en la India, el sistema de castas cerradas perpetúa o engendra, con los siglos, diferenciaciones biológicas.

Naturalmente, para la franquidad de las clases privilegiadas, la fuerza bruta no era suficiente para afirmar y prolongar su dominación, pues la rebeldía contra la autoridad ha sido eterna como eterno es el deseo de libertad. Tenían que justificar ante el pueblo su derecho al monopolio del Poder Político. El hombre, insintivamente libre, se ha preguntado siempre el porqué otros hombres tienen el derecho de gobernarlo y oprimirlo. Había que dominarlo psicológicamente para que aceptase resignadamente su nueva condición de esclavo. Se hizo imprescindible la alianza entre el poder temporal y la religión, entre el caudillo guerrero afortunado y el brujo o sacerdote.

En el período de predominio religioso, que perdurará miles de años, los autócratas y la clase sacerdotal justifican su poder presentándolo con los atributos sobrenaturales de la divinidad. Sus soberanos tienen la facultad y el derecho de gobernar porque son encarnación de dioses o sus descendientes: el Emperador de China, es el "hijo del Cielo"; los faraones egipcios, hijos de Ra, el dios Sol o encarnación de Atón; los conquistadores asirios y persas siguen igual costumbre. Asimismo, el Código de Hamurabi y el Código de Manú se graban bajo inspiración divina y Moisés recibe las Tablas de la Ley de las manos de

no pudieron resistir la invasión de ejércitos de un reino formado al Norte, con tribus del mismo origen heleno: Macedonia. Grecia pasó a ser provincia macedónica y posteriormente romana y su cultura declina hasta desaparecer.

Los romanos, apropiándose la cultura superior de los griegos vencidos, crearon un imperio que se prolongara por siglos, del cual sólo se han alabado sus virtudes y jamás se ha señalado bastante el perjuicio causado a la evolución de las culturas autóctonas de los países conquistados.

La historia de Roma puede dividirse en dos grandes períodos: antes y después de la creación del Imperio. Las sucesivas conquistas guerreras, aumentaron el poder del Estado y las desigualdades sociales por la importación de esclavos, fueron arrebatando al pueblo romano las libertades relativas conseguidas después de cruentas y tenaces luchas, hasta sucumbir bajo el dominio de los acaudalados. El Estado Romano fue creciendo en centralización y burocracia, constituyendo un aparato de gobierno monstruoso que consumió la riqueza de los pueblos sojuzgados precipitándolos en la decadencia: el Estado se tragó por los pies a la Sociedad. La contribución al pensamiento político-social de sus filósofos, es casi nula y carente de originalidad, pero su código, donde se niega toda soberanía que no parta del Estado —único soberano en la sociedad—, y la estructura y grandiosidad del imperio creado por los romanos, posee un poder hipnótico, durante siglos, sobre los mismos conquistadores que dividieron en retazos el territorio dominado por Roma. La población esclava era fácilmente dominable, como lo demuestra la invasión de las tribus germánicas que, empujadas a su vez por la emigración de pueblos asiáticos, irrumpen en el imperio Romano, destrozándolo e iniciando la era del Feudalismo. Los visigodos, ostrogodos, hérulos, anglos, sajones, vándalos, etc., componentes de las tribus godas y teutónicas invasoras, SE CONVIERTEN EN LA NUEVA CLASE PRIVILEGIADA EN ALIANZA CON LOS RESIDUOS DE LAS CASTAS VENCIDAS. Los caudillos guerreros se reparten la tierra obtenida en feudo, como privilegio concedido por los reyes, unas veces para legalizar la posesión de hecho y otras para recompensar las virtudes militares. La posesión de grandes extensiones de tierra, y la carencia de un organismo burocrático de control, permite a los señores feudales independizarse en mayor o menor grado de la autoridad real. EN ESTA ERA VEMOS CLARAMENTE COMO DE LA FUERZA BRUTA NACE UNA MODALIDAD DE PODER POLITICO Y UNA NUEVA FORMA DE PROPIEDAD SUSTENTADA EN LA SERVIDUMBRE DEL CAMPESINO. La Iglesia, mejor organizada y más culta, toma parte en el reparto del botín y a lo largo de toda la Edad Media, si su ambición de Poder le impuso la necesidad de crearse una base económica de ingresos, la defensa de esos intereses la obligó a tratar de conseguir el poder temporal absoluto. Siempre el Poder y la Propiedad en eterno maridaje.

Bajo la servidumbre feudal, el campesino europeo, con más libertad que bajo la esclavitud de los patricios romanos, mejora sus métodos de cultivo y el artesano su técnica. Soterrada, por caminos subterráneos, fermenta una sociedad que se agrupa en las ciudades, alejada de los castillos feudales y aparecen, primero en España, después en Italia y luego en toda Europa una nueva forma de organización social: las aldeas y ciudades libres de la Edad Media. Brotan como expresión federalista de los pueblos, conquistando su libertad por la revolución, expulsando al señor feudal; por evolución: mediante convenio, pagando tributo por su autonomía, pero libres para discutir, en asamblea abierta, su carta constitutiva de tendencias libertarias e igualitarias, intervalo de libertad

donde el hombre, durante tantos siglos esclavo, reclama su derecho a ser libre y a disfrutar de los bienes de la vida. Los campesinos pugnan durante la Edad Media por sacudirse el yugo del feudalismo y sus levantamientos recorren toda Europa, no logrando emanciparse más que reducidos núcleos apoyados por las ciudades. A partir del siglo X, en que comienza este período de rebelión, se inicia una transformación en los espíritus, originando una nueva cultura eminentemente popular, que florecerá espléndidamente en la época del Renacimiento. Toman carta de naturaleza las lenguas romances, que es la lengua del pueblo, convirtiéndola en lengua literaria por el adelanto de su cultura como nos lo demuestran sus Cantares de Gesta, las Sayas Escandinavas, su bella poesía anónima, única en la historia humana. Aparecen las primeras representaciones escénicas que echarán los cimientos del futuro teatro clásico. La artesanía alcanza cumbres no sospechadas y en su haber están: el reloj mecánico, el molino, los instrumentos de navegación de alta mar, la imprenta y el papel, la sierra mecánica. En ingeniería se construyen diques, canales, presas, catedrales, maravillosas por su estructura monumental, demostrativa de sus adelantos técnicos por la artesanía diversa que encierra. El progreso en las artes de la navegación permite, en el siglo XV, poseer las carabelas que descubrirán América y posteriormente darán la vuelta al mundo. El Renacimiento no surge de la nada: es consecuencia de ese movimiento de libertad y de progreso que brota en las ciudades y aldeas libres de los siglos anteriores.

En España, la Edad Media adquiere modalidades propias. Los árabes conquistaron la península en sólo tres años, porque las clases oprimidas nada tenían que agradecer a sus amos godos para tomar su defensa. El derrumbe del poderío godo, las luchas por el botín entre los caudillos árabes y berberiscos, el estar la mayoría de los invasores —de origen norafricano—, en bastante atraso cultural respecto a la población invadida, la huida de la casta dominante ante el pillaje de los moros, crea un período de ausencia de poder que es aprovechado por las aldeas y ciudades para conquistar sus libertades locales. El municipio libre es resultado del espíritu de libertad de los pueblos que se independizan, en el transcurso de la reconquista, tanto del poder feudal como del poder de los califas y emires y, mientras los caballeros de la cruz y de la media luna asolaban las campiñas degollándose entre sí, en las aldeas y ciudades convivían judíos, moros y españoles. Es ese ambiente de libertad —y naturalmente la cultura transmitida por los árabes— el que crea el progreso social de esta época. Fue en España donde, en la Edad Media europea, los municipios logran más libertades. En el siglo X y XI España poseía 70 bibliotecas públicas y 17 universidades, mientras el resto de Europa carecía de las primeras y sólo funcionaban dos Casas de Estudio. Se desarrolla extraordinariamente la industria y la agricultura y su evolución progresiva es aniquilada por el triunfo de la monarquía unitaria.

Desgraciadamente, en toda Europa, las ciudades fundadas originariamente sobre tendencias igualitarias y fraternidad comunal y corporativa fueron, en el transcurso de cinco siglos, degenerando por la concentración del poder económico en la burguesía mercantil y financiera nacida en su seno, que se enriquece con el comercio; degeneran por las luchas que deben sostener contra el feudalismo adquiriendo poder político los caudillos militares elegidos libremente en un principio; degeneran por las guerras que deben mantener contra toda clase de invasiones y son vencidas, porque fueron incapaces de emancipar a la sociedad entera dejando a los campesinos bajo la servidumbre feudal. Cuando

por la aparición del capitalismo mercantil, del militarismo, fomentado por los reyes para la defensa contra las invasiones, y la burocracia estatal incipientes, el señor feudal con poderes nominales de realeza, a la cabeza de pequeños reinos, apoyado por la iglesia que necesitaba un poder junto a ella, se lanza a la conquista del poder absoluto, encuentra suficiente descontento en el pueblo campesino para arrastrarlo a la lucha contra los castillos feudales y en la burguesía de las ciudades —sobrecargado su comercio por las arbitrariedades de los señores de horca y cuchillo y la falta de garantías en el paso de sus caravanas—, para apoyar a la realeza contra los reacios al establecimiento de las monarquías. Los futuros reyes del absolutismo monárquico, inspirándose en el Derecho Romano, pero jurando respeto a los fueros comunales, es decir al derecho popular, aparecieron como representantes de la Justicia contra las iniquidades sociales existentes bajo el poder arbitrario del Feudalismo. Pronto el pueblo desperto de su error, pues los reyes irruñantes someraron inmediatamente a los pueblos a la peor esclavitud económica y social, desempolvando las Leyes Romanas para anular los Fueros, las Cartas Puebla y las libertades comunales. La Iglesia y los antiguos señores feudales, convertidos en nobleza palaciega, fueron arrebatando a los pueblos sus tierras dando como resultado, a partir del siglo XIV, otra ola de rebeliones campesinas en Europa que, como sus antecesoras, inscribieron en sus banderas la abolición de la servidumbre luchando por implantar el comunismo —igualdad económica— y la libertad. Fueron masacrados lo mismo por los reyes católicos que por los protestantes. Sólo en Alemania perecieron 150,000 campesinos.

En España se sublevan los payeses de remensa de Cataluña, los vasallos de Ribagorza y Ariza, las germanías de Valencia, los payeses de Mallorca y las comunidades de Castilla. Se instala la Inquisición, aniquilando a la conciencia libre; se expulsa a los judíos y árabes; se inicia una era de guerras y cae en la indigencia el pueblo español. La muerte de las libertades municipales es la muerte de la agricultura, la artesanía, la industria y la cultura de la Edad Media española. Después de cien años de monarquía absoluta, la Iglesia y la nobleza monopolizan toda la riqueza territorial —excepto algunas tierras de Cataluña donde triunfaron los payeses de remensa—, convirtiendo las ricas huertas y vegas en áridos campos para cotos de caza. Desaparecen las industrias antes florecientes, como la textil, que contaba en Sevilla con 16,000 telares y ocupaba a 130,000 obreros. Sólo 300 telares había un siglo después. La población merma en la mitad en doscientos años. La monarquía ha sido para España la ruina y la miseria de la que no se levanta todavía.

El pensamiento político-social de la Edad Media está representado por las doctrinas de la Iglesia y por los movimientos rebeldes de los campesinos y trabajadores de las ciudades de que ya hemos hablado. En general esos movimientos rebeldes, —sería excesivo detallar aquí sus tendencias y peculiaridades particulares— fueron comunistas e incluso hubo agrupaciones de trabajadores —tejedores en su mayoría— que desde el siglo XII, fundaron cooperativas igualitarias, mientras otras sectas practicaron el trabajo y el consumo en común. La Iglesia Católica sostenedora del régimen monárquico y feudal, heredera del espíritu oriental del Imperio Romano decadente, adquiere la estructura absolutista que todavía conserva, cuando el Obispo de Roma se autodenomina Vicario de Cristo en la Tierra. Esta pretensión del Papado, aprovechando que los nuevos reyes "bárbaros" necesitaban la obediencia de las masas cristianas, dio origen a que los emperadores, reyes y reyezuelos, convertidos al cristianismo,

debieran confirmar la legitimidad de su poder mediante la consagración papal. Desde entonces la realeza monárquica gobernó a los pueblos por la "gracia de Dios" de donde surge la teoría sobre el "Derecho divino de los Reyes". Es natural que las luchas religiosas o heréticas, fueran aprovechadas por el poder político para independizarse de Roma, pues hubo épocas en que inclusive numerosos reyes fueron tributarios del poder secular del Papa. Esta teoría, debido a la ambición de Poder de la Iglesia, dió origen a las más absurdas discusiones teológicas y políticas y a las luchas entre el Poder temporal y "espiritual", problema que todavía perdura. El pensamiento medieval se caracteriza por la intención de racionalizar la fe, tendencia que produjo la teología católica y la escolástica, mismas que justificaron la existencia de la esclavitud y la servidumbre. No podía ser de otro modo desde el momento en que la Iglesia, acaparadora de la tierra como fuente de riqueza, empleaba siervos para trabajarla. .

Como hemos visto, el final de la Edad Media se caracteriza por la aparición de los Estados Nacionales, resultado de guerras que, a veces, duraron siglos: España y Portugal nacen de la Reconquista y de luchas intestinas; Inglaterra aparece en parecidas condiciones; Francia se forma por la conquista de su territorio actual por el reino de los Capetos; Holanda se integra luchando contra España; Bélgica surge gracias a la lucha entre Holanda y Francia. Siguiendo el curso del nacimiento de las nacionalidades en Europa, supervive el mismo fenómeno: Austria aparece en la historia dominando a varias nacionalidades; Alemania por la expansión de Prusia, bajo el dominio de Bismark, en lucha contra Austria, Polonia, Dinamarca, Francia y posesionándose de varios principados alemanes; Italia, mediante luchas interiores y exteriores con Austria y Francia; Polonia, Finlandia, los países Bálticos, Checoslovaquia y países Balcánicos aparecen en este siglo a consecuencia de la Primera Guerra Mundial (la que iba a ser la última) y de la debilidad de la Rusia en revolución; Rusia extiende su dominación, conquistando Ucrania, Georgia y toda la Rusia asiática.

Los Estados Nacionales no fueron, por lo tanto, el resultado de la expresión voluntaria de sus habitantes ni el resultado de algún determinismo económico, sino un derivado de la fuerza. La Edad Media había creado organizaciones voluntarias, federaciones y confederaciones que unían a pueblos de diferente lenguaje y cultura y si bien muchas de ellas degeneraron, existieron en su seno libertades que fueron anuladas cuando triunfaron las monarquías absolutas. La mayoría de esas organizaciones no fueron disueltas sino absorbidas paulatinamente en el engranaje estatal, reglamentadas con tanta exageración que perdieron su carácter primitivo, convirtiendo lo que en un principio —cuando eran voluntarias— fue un elemento de progreso, en rémora para el mismo, lo cual sucedió con las Guildas, Gremios y Municipios, sometidos, estos últimos, a un funcionario nombrado por el poder central y responsable sólo ante el Estado. (Un proceso idéntico está sufriendo el movimiento sindical moderno).

Los Estados Nacionales necesitaron de inmensos capitales, para sufragar el mantenimiento de sus grandes ejércitos y la organización de su burocracia, y para conseguirlos dieron las máximas garantías a los comerciantes y financieros concediéndoles privilegios monopolistas. Nacidos en pleno desarrollo de la llamada Revolución Comercial iniciada por las ciudades, consideraron este estado de la economía como algo definitivo. Creyeron los genios de la economía estatal de esa época, que la riqueza y el progreso de un Estado consistía en acumular la mayor cantidad posible de oro y plata (teoría mercantilista). La manera de conseguirlo era comerciar con el exterior y saquear los países conquis-

tados, mientras se restringían las importaciones porque representaban una fuga de tesoros de las arcas de la nación. En el interior se imponían salarios de hambre y el ahorro de capital era la finalidad suprema. Por este camino estaban dejando a la economía anémica, a fuerza de controles estatales, cada vez más minuciosos, paralizándolo el desarrollo económico y produciendo una miseria espantosa, incrementando la desocupación y preparando el ambiente apropiado para el estallido de las rebeldías populares. Podemos decir que, en este período, la economía estuvo al servicio de los intereses y devaneos de los Estados, aun a costa, a veces, de inmolarse para nutrirlo. Los Estados Nacionales traen consigo, como consecuencia directa, un espíritu expansionista y de conquista que convierte a Europa en un continuo campo de batalla por alcanzar el predominio absoluto. Sus fronteras marcan el contrabalanceo de fuerzas. El incremento de las comunicaciones marítimas y el descubrimiento de nuevas tierras hicieron comprender a los nuevos Estados que era más fácil y productivo colonizar un país "atrasado" de allende el mar que sojuzgar a sus vecinos europeos. Las primeras nacionalidades se convierten paralelamente en naciones imperialistas: España, Portugal, Francia, Inglaterra, Holanda, Bélgica... Alemania e Italia, convertidas en naciones casi a finales del siglo pasado, llegan tarde al reparto del mundo, lo que produce nuevos motivos de guerras.

Aparentemente el progreso social de la época moderna se inicia con la constitución de los Estados Nacionales. Es un gran error. **NOS OLVIDAMOS FACILMENTE DE LAS LUCHAS ENCONADAS QUE DURANTE SIGLOS TUVO QUE SOSTENER LA CIENCIA, LA INDUSTRIA, EL ARTE Y EL ESPÍRITU DE LIBERTAD CONTRA LA IGLESIA —ESENCIA DE LA MORAL MONARQUICA— Y EL ESTADO NACIONAL PARA QUE NO INTERRUMPIERA SU PROGRESO.** En la época de la Reforma la invención de Dartziz de los molinos de correa sin fin provocó la condena a muerte de su inventor. Prohibiciones Imperiales impidieron su funcionamiento. En Hamburgo fue quemado públicamente el artefacto, previo mandato de la Curia. En Francia, en el siglo XVII, Colbert, tan elogiado por el "impulso que dió a la economía", se declara enemigo de las máquinas. Los autos de fe están a la orden del día, el pensamiento libre es perseguido y obligado a vivir entre rejas o bajo la constante amenaza de la muerte y el martirio. El progreso de la cultura, en este período, demuestra la vitalidad del hombre y la sociedad contra las fuerzas regresivas del Estado. El camino recorrido ha sido el peor de los calvarios. Aún en el siglo pasado la investigación científica estaba abandonada a los raquíticos medios individuales y de grupo, al ostracismo social, cultivada con heroísmo por una pléyade de hombres que no alcanzaron, fuera de círculos restringidos, el reconocimiento y el cariño que su importante trabajo merecía y la miseria era frecuentemente el pago a sus desvelos. Hoy, que el Estado ha reconocido oficialmente a la Ciencia como base del progreso y de la industria limita, junto con el Capitalismo, su libertad de pensamiento y acción, monopoliza su trabajo e intenta dirigir la investigación científica y técnica para sus fines militaristas y mercantilistas. **LA CARENCIA DE SABIOS SIGNIFICA EL PREDOMINIO MILITAR DEL ENEMIGO. DE SERES ABANDONADOS A SUS PROPIOS RECURSOS, VIENDO EN LA OSCURIDAD DE UNA LABOR SOLITARIA, LOS HOMBRES DE CIENCIA SON SOBORNADOS EN SU CONCIENCIA POR LOS ESTADOS. COMPRADOS DE POR VIDA Y VIGILADOS COMO SERES IMPRESCINDIBLES PERO PELIGROSOS. LOS ESTADOS MODERNOS SIGUEN TEMIENDO AL HOMBRE DE CIENCIA LIBRE.**

Desde el Renacimiento, la evolución del pensamiento humano vuelve a su mejor tradición del pensamiento griego en su lucha por liberarse de las cadenas religiosas. El desprendimiento no fue fácil ni súbito. La idea de Dios, por ejemplo, fue perdiendo paulatinamente su carácter antropofomista hasta llegar al panteísmo y finalmente al ateísmo. La ciencia surgió entremezclada con las doctrinas filosóficas, pues filósofos fueron sus principales portaestandartes.

En el transcurso de esos tres siglos (XV-XVIII) se ponen los cimientos del conocimiento científico, empleando la observación, la experimentación y la razón como métodos de investigación de la verdad. La astronomía, la física, las matemáticas, la química, la biología, los viajes y la relación más estrecha entre los pueblos alteran completamente el concepto cristiano del mundo. El hombre se enfrenta nuevamente, como en la Grecia antigua, a la problemática de un universo y de una sociedad que necesita explicar de nuevo. Al romper sus relaciones con una "divinidad" que se desvanece, el hombre situado anteriormente frente al problema de Dios, cuya voluntad era la causa primera y última de todos los fenómenos, queda frente al problema real de su existencia como hombre y de sus relaciones con los demás hombres.

Las ideas político-sociales se desprenden de las citas bíblicas para apoyar sus teorías, tanto cuando intentan defender la libertad como cuando propugnan el despotismo. La defensa de la teoría sobre el derecho divino de los reyes sólo la sustentan los paniaguados del régimen. Ningún pensador serio se aireió a fundamentar su política exclusivamente en razones sobrenaturales. Debió, aún la reacción, RACIONALIZAR sus ideas. Inclusive para muchos pensadores católicos el rey no era el amo absoluto y omnipotente de antaño, sino un servidor del pueblo. Concedieron a los pueblos el derecho de rebelión contra el rey que se convirtiera en tirano y hubo quien defendió el tiranicidio como un acto de justicia aconsejable.

Se pueden resumir en dos las corrientes principales predominantes —cuya combinación ha creado multitud de formas intermedias—, del pensamiento político-social no sólo en este período sino a través de toda la historia humana. Para la primera corriente, el Estado es el creador de la Sociedad, del Orden, de la Justicia y la Paz. La Sociedad no existe para ella: el Estado lo abarca todo. La otra corriente de pensamiento evoluciona hasta comprender que la Sociedad es lo fundamental y el Estado una institución surgida de su seno. Los primeros son partidarios del ABSOLUTISMO POLITICO —ya que el Estado es superior a la sociedad—, es decir, del PODER PERSONAL. Los segundos consideran que el Estado surge de un pacto entre los hombres que componen determinada colectividad: la soberanía del Poder es una soberanía delegada. El Poder es, por lo tanto, responsable ante la Sociedad. La tendencia del liberalismo político define acertadamente la antítesis entre el Estado y la Sociedad; plantea filosóficamente, por primera vez, en toda su magnitud, el eterno problema sobre dónde reside la soberanía: en el gobierno o en el pueblo, pero no la soluciona porque deja intactos los antagonismos sociales al defender el derecho de propiedad, la explotación del hombre por el hombre, y al propugnar por la existencia de un Estado con poderes limitados, ideal completamente utópico. El liberalismo fracasó en la práctica. El poder político lo dividieron en legislativo, ejecutivo y judicial con la sana intención de restarle dominio, pero el poder ha seguido siendo unitario porque no admite parcelaciones.

En los hechos, todos los movimientos políticos actúan bajo la influencia de



los principios absolutistas —aún aquellos que los rechazan en teoría—, so pena de fracasar, por la sencilla razón de que el Poder es esencialmente absolutista. Para el gobernante o para el que aspira a serlo, el hombre es considerado el lobo del hombre; un ser, en el mejor de los casos, en eterna minoría de edad. La Sociedad está compuesta, por lo tanto, de una turba de irresponsables. Sólo el Estado es capaz de hacer vivir a los hombres en sociedad, pues, de lo contrario, ésta caería en el caos más absoluto, sin un sistema de fuerza que la sujetara al Orden y a la Justicia. ESTE PENSAMIENTO DE HOBBS, TEORICO DEL TOTALITARISMO, EXPRESADO EN SU LIBRO EL LEVIATAN, ES EL SENTIMIENTO INTIMO DE TODA LA MENTALIDAD POLITICA Y LA CAUSA MOTRIZ DE SUS ACCIONES. Naturalmente es fácil recordar la historia del Poder para demostrar que su hoja de servicios está escrita con la sangre y las lágrimas de todos los pueblos, relatando los peores crímenes cometidos contra la Humanidad.



## Naturaleza del Estado

(Las clases sociales)

Necesitaba aparecer el anarquismo para investigar el problema del Estado con objetividad, estudiándolo como un hecho concreto; no especulando como todas las teorías políticas han hecho SOBRE LO QUE EL ESTADO PUEDE O DEBE SER, YA SEA REFORMÁNDOLO, YA USANDO DE EL POR DERECHO DE CONQUISTA, sino observándolo en sus procesos de formación y existencia presente, obteniendo conclusiones sobre su naturaleza y estructura real. Sólo así, descubriendo la naturaleza del Estado ha sido posible solucionar la antítesis planteada por el liberalismo entre la soberanía de los gobernantes o la soberanía de la sociedad, entre la autoridad y la libertad.

LO QUE CARACTERIZA AL ESTADO ES SER UNA INSTITUCION DE PODER POLITICO, UN SISTEMA DE DOMINACION. EL PODER POLITICO ES LA IMPOSICION DE LA VOLUNTAD DE UN HOMBRE O MINORIA DE HOMBRES SOBRE LA VOLUNTAD DE LA SOCIEDAD MEDIANTE LA AMENAZA O EL USO DE LA COACCION FISICA. EL PODER POLITICO SE CONVIERTE EN ESTADO CUANDO PERMANECE Y EJERCE SU DOMINACION SOBRE UN TERRITORIO, PRODUCTO DE LA CONQUISTA ARMADA (O SU DERIVADO LA AMENAZA) POR MEDIO DE UNA BUROCRACIA. PARA IMPONER SU VOLUNTAD TIENE EL MONOPOLIO DE LA FUERZA ARMADA. El Estado no es, por lo tanto, resultado de algún determinismo económico especial ya que ha surgido a través de diferentes formas de producción y de economía, desde la esencialmente agrícola primitiva, donde el intercambio apenas existía —lo que no fue óbice para que sobre economías tan rudimentarias se construyeran imperios enormes—, pasando por el perfeccionamiento artesanal de la Edad Media y la economía mercantil e industrial moderna. Después de la caída del Imperio Romano, muchos pueblos europeos tardaron mil o mil quinientos años en crear sus Estados actuales sin que pueda aducirse razón económica que explique semejante hecho.

Hemos visto anteriormente cómo los Estados modernos formaron por la fuerza de la guerra sus territorios actuales. Veamos el origen de sus regímenes políticos citando a los más conocidos. La pacífica Inglaterra empieza cortando la cabeza de Carlos I; Francia, por varias revoluciones preparatorias y a causa del desastre de la guerra Franco-Prusiana, finalmente se convierte en república; las monarquías alemana y austríaca desaparecen a consecuencia de su derrota en la Primera Guerra Mundial; América, desde el Canadá hasta la Tierra del Fuego, crea sus naciones y regímenes por la guerra y la revolución; la U.R.S.S. y China cambian de régimen por la Revolución; actualmente el mapa político de Europa lo delimitan los puntos de contacto donde se encontraron, frente a frente, las tropas capitalistas y soviéticas. To-

dos los países de la Europa Occidental recuperan su sistema parlamentario y burgués y sus límites nacionales —excepto Alemania— por la sencilla razón de que quedaron fuera del alcance de las tropas rusas. Por el mismo motivo, los países de la Europa Oriental son hoy "comunistas". Los Estados Bálticos son incorporados definitivamente a la U.R.S.S. Formosa sigue gobernada por Chian-Kai-Sek; feudo de EE.UU. Grecia continúa con rey gracias a Inglaterra. Esta misma hizo posible, por la ayuda en armamento prestada durante la guerra, que Tito pudiera separarse de la órbita de Rusia. Japón conserva su Emperador por imposición de las botas de ocupación americana. El Negus regresa a Etiopía al vencer los aliados, Franco se impuso con la ayuda de las fuerzas fascistas, la complicidad de las "democracias" y continúa en el poder escudado y respaldado por el Tío Sam. No es necesario continuar. Cada guerra ha cambiado el mapa político de Europa y del mundo.

En la inmensa mayoría de países de la Tierra dominan a sus pueblos gobiernos absolutistas sin otro derecho que el de la fuerza bruta. Pero existen algunas naciones donde el juego electoral tiene las apariencias de un juego limpio. En éstas, los teorizantes del Estado "democrático" nos lo definen como una institución jurídica basada en el derecho: las constituciones políticas y los organismos legislativos representan la voluntad de la nación legitimizando así el Poder del Estado por el consentimiento de los gobernados. Veremos más adelante que la voluntad popular expresada mediante el voto cada tres, cuatro, cinco o seis años en las llamadas "democracias" se reduce al derecho de marcar con una cruz las papeletas electorales. En cuanto a las constituciones políticas hemos visto que nacen de la violencia de la revolución, del temor a la insurrección del pueblo y de las guerras, es decir, del derecho de la fuerza. Esas constituciones, que legalizan derechos conquistados por los pueblos, son escamoteadas siempre mediante leyes y decretos, medidas de excepción y supresión de las garantías constitucionales cuando a los gobiernos les conviene, nulificando a las constituciones en lo que tienen de progresivo. **TODOS LOS REGIMENES POLITICOS FUERON GOBIERNOS "USURPADORES" RESPECTO A LOS REGIMENES POLITICOS ANTERIORES, ES DECIR, GOBIERNOS DE "HECHO", NO DE "DERECHO". LA COSTUMBRE, LA ROTINA, EL MIEDO, LA INDIFFERENCIA, LA INCULTURA Y EL GREGARISMO DE LOS PUEBLOS PERPETUARON DESPUES A LOS GOBIERNOS DE "HECHO" COMO ANTES ESAS MISMAS MASAS AMORFAS FUERON EL SOSTEN DE OTROS TIPOS DE GOBIERNO.**

Dicho cómo surgen los regímenes políticos veamos cómo funcionan internamente. El poder se ha ido localizando en instituciones administrativas, judiciales, policíacas y militares por la división del trabajo necesario para llevar a cabo su labor. Pero el núcleo motor y dinámico sigue permaneciendo en el Poder político, representado por el Gobierno. **EL ESTADO NO ES UNA ABSTRACCION. TODO PODER POLITICO, POR LA MISMA INDOLE DE SU NATURALEZA, REVIERTE EN PODER PERSONAL O DE CAMARILLAS, CUALQUIERA QUE SEA SU SISTEMA DE GOBIERNO:** monarquía, dictadura, aristocracia, oligarquía, partidos únicos o sistema parlamentario. Por lo tanto, los que se inclinan ante el Estado considerándolo poco menos que sobrenatural, no hacen sino rendir culto al hombre, convirtiéndolo en idolo.

Algunos objetarán que pecamos de exagerados. Que en los gobiernos de tipo parlamentario y "democrático" eso no sucede. Veamos. En los países

hipartidistas como EE.UU. e Inglaterra comienzan por investir de enormes poderes al Presidente, mediante el voto popular directo, y al Primer Ministro, nombrado por el partido mayoritario. Estos, al tomar posesión del Gobierno, tienen la facultad de formar su propio Gabinete y, por los poderes que acumula, el poder de decisión que en él recae, la información amplia y secreta de que dispone, por su prestigio, que es el más firme puntal de su partido, posee un poder de imposición, no sólo sobre el país sino, inclusive, sobre los mismos que lo eligieron. Los políticos con popularidad le deben tanto al Partido como el Partido les debe a ellos, por lo cual sus relaciones son de potencia a potencia. Les es sumamente fácil imponer su propio criterio y es lo que generalmente hacen. Además, es aceptado implícitamente por todos la necesidad de que sean ciertas minorías las que tracen los planes políticos porque, como en la guerra, el triunfo de la estrategia política depende de su permanencia en el secreto y, sobre todo, de sus intenciones ocultas. En las "democracias" con partidos múltiples y en las cuales, teóricamente es la Asamblea Parlamentaria la que forma el Gobierno, la carencia de un partido mayoritario origina la debilidad de todos los gabinetes, pues las coaliciones nacen del regateo entre jefes de partido, de uniones donde los ideales son sacrificados con tal de gobernar. Siguen siendo pequeñas minorías, variables en su número y en su permanencia, pero continua en el fondo, la que decide los problemas de gobierno. Porque todas las "democracias" parlamentarias para que puedan funcionar debidamente, no tienen más remedio que investir de poder personal a los jefes políticos que han demostrado capacidad de mando y prestigio público. Las discusiones parlamentarias son para entretener a las galerías, el Poder jamás reside en ellas.

Si tomamos en cuenta además que todo Estado está acoplado a un sistema de privilegio y que toda su estructura —administración, judicatura, policía y militarismo— está al servicio, por intereses adquiridos de sus altos funcionarios y por tradición, a ese propio sistema; si sabemos que los monopolios financieros e industriales son dueños de la economía y de los poderes de difusión cultural y de propaganda e imponen su criterio en los grandes Estados y violan la voluntad de las naciones débiles; si es innegable que las naciones además de sufrir el imperialismo ajeno gimen bajo el peso del capitalismo propio, nos daremos cuenta que todo gobierno es un reflejo que no puede cambiar sustancialmente su forma de actuar, ya que está determinado por causas más profundas que las aparentes.

El que las grandes multitudes cedan sus derechos a la libertad votando a sus amos, no mengua el valor de los juicios anteriores. Las enormes hileras de hombres que se forman silenciosos junto a una casilla para votar y las multitudes arrodilladas adorando al faraón, pueden creerse íntimamente libres cuando están precisamente remachando sus cadenas y mostrando su incapacidad para la libertad. No hay que olvidarse que Hitler y Perón subieron al Poder por mayoría de votos.

**EL PODER POLITICO SEPARA A LA SOCIEDAD EN DOS CLASES CUANDO MENOS: LOS DOMINADORES Y LOS DOMINADOS. ESTA DIVISION ALEJA A LA CLASE GOBERNANTE DE LOS OPRIMIDOS, CREANDO COMO CONSECUENCIA LOGICA UNA MENTALIDAD DE CASTA EN LOS QUE EJERCEN EL PODER. LOGICO ES QUE, CONSIDERANDOSE SUPERIORES, MONOPOLICEN TAMBIEN LOS PRIVILEGIOS ECONOMICOS:**

**LAS JERARQUIAS DE MANDO SON INSEPARABLES DE LAS JERARQUIAS ECONOMICAS.**

El espíritu de autoridad no ve en el hombre, en su semejante, a un igual sino a un ser inferior, A UNA COSA MANEJABLE. El espíritu de autoridad ha sido el mayor enemigo de la igualdad humana por el sentimiento de superioridad que entraña en sí mismo.

**EXISTEN DOS FUENTES PRINCIPALES DE DONDE SURGEN LAS DIFERENCIAS DE CLASE: DE LA ECONOMIA Y DEL PODER POLITICO O DE CONQUISTA. LAS DESIGUALDADES QUE NACEN DE LA ECONOMIA SE PERPETUAN GRACIAS AL AMPARO DEL PODER. PODEMOS AFIRMAR, ENTONCES, QUE EL PODER ES EL CREADOR DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES.** Por eso el Estado ha sido siempre un Estado de clase: para emanciparse de la clase explotadora no existe otro medio que abolir al Estado. A la inversa, para abolir el Estado hay que destrózar todas las formas de explotación que lo sustentan. Son dos partes inseparables de un mismo y único fenómeno.

El más funesto error del marxismo, en sus dos ramas —la reformista o dictatorial—, ha sido considerar en la práctica al Estado como un instrumento neutro. Sin embargo, toda la historia humana demuestra que el Poder es un instrumento con una finalidad propia, consustancial e inalterable: como el fusil es para disparar y el martillo para golpear, no importa la mano que lo use. **EL PODER ES SIEMPRE CREADOR DE PRIVILEGIOS, LO QUE TRAE CONSIGO QUE EL ESTADO EXISTA UNIDO SIEMPRE A ALGUNA FORMA DE PROPIEDAD EXPLOTADORA.** Es un círculo de hierro del cual no es posible evadirse. El Estado es por lo tanto, antagónico al comunismo verdadero y al socialismo, pues el ideal común del movimiento socialista del pasado siglo era, aparte de otras analogías, la conquista de la igualdad económica de los hombres, la abolición de los antagonismos de clase. Si el Estado es creador de privilegios y de clases antagónicas, hablar de "comunismo" autoritario o dictatorial, es decir un contrasentido y luchar por él es dirigirse a un completo fracaso: **NO PUEDE EXISTIR OTRO COMUNISMO QUE EL COMUNISMO LI BERTARIO.**

El factor económico es de una importancia fundamental para comprender el desarrollo de las sociedades, para comprender las relaciones humanas en cualquier sociedad pero no es el factor único y determinativo. Es cierto, generalmente, que la forma de producción crea la forma de explotación pero no su contenido pues éste está condicionado a que exista un poder que permita el monopolio de unos cuantos sobre los instrumentos de producción. El Estado es producto de los antagonismos de clase, dice el marxismo. Aparentemente es cierto, pero la verdad es que **LOS ANTAGONISMOS DE CLASE SON PRODUCTO DEL ESTADO.** Anulemos el Estado y, según la preparación de las masas, pueden sobrevenir ciertas formas de comunismo o simplemente el más completo caos, pero no es fácil que un patrón explotara eternamente a sus trabajadores sin que éstos se rebelaran. Lo que hoy permite su explotación es la defensa de la propiedad privada por el Estado. Del supuesto caos que podría sobrevenir cualquier grupo que en lucha contra otros venciera por las armas y organizara cualquier forma de Poder permitiría otra vez que unos cuantos monopolizaran las fuentes de producción y de cambio. No estamos bordando en el vacío. Esas eventualidades son extraídas de la historia. **EL ESTADO NO SE ORIGINA, COMO HEMOS VISTO, EN LOS COMIENZOS DE LA HISTO-**

**RIA NI DESPUES, EN LOS ANTAGONISMOS DE CLASES SI NO EN LA LUCHA Y LA GUERRA.** La esclavitud y la servidumbre no son productos de ciertas "formas de producción", sino un hecho de fuerza. La primera surgió producto de la guerra convirtiendo en esclavos a los vencidos. La segunda como resultado del Feudalismo. El señor feudal y la nobleza crearon un tipo de propiedad territorial cuya forma la moldeó los imperativos del Poder. La misma palabra **PRIVILEGIO** empieza a usarse bajo las monarquías absolutas significando una concesión o donación de favores económicos y de prestigio por el Poder o el Estado. Este mismo hecho sucede en la conquista de la América Latina, esclavizando a los indios y repartiéndose las tierras los conquistadores. Lo mismo ha ocurrido en Africa y con diferentes modalidades en Asia, pero siempre fue la fuerza la explotadora.

Lo que el capitalismo europeo debe al dominio que las naciones blancas han ejercido sobre el Asia, Africa y América Latina, que les permitió amasar enormes capitales para el fomento de sus economías nacionales, mediante el pillaje descarado o encubierto del comercio monopolístico, el monopolio de las materias primas, etc., se sabrá exactamente cuando los pueblos coloniales y semicoloniales adquieran su independencia y hagan un balance de todo lo que se les ha robado.

En cuanto a los regímenes "comunistas" las desigualdades creadas por el Poder son bien claras. En Rusia, durante la revolución, el torbellino de las masas en rebelión hizo saltar por los aires a la nobleza y a la burguesía, apoderándose de los medios de producción, de la tierra y creando el soviét, organismo antiestatal (en todas las convulsiones sociales, el campesino, si ha podido, se ha apoderado de la tierra y los obreros de las fábricas). Los bolcheviques se apoderaron por la fuerza del gobierno, mediante un golpe de Estado, con la finalidad de suprimir las desigualdades sociales, pero empezaron por destrózar las tendencias comunistas de las masas —el soviét, el control sobre la producción y sus retribuciones igualitarias en el trabajo— para formar una nueva estructura de clase privilegiada, creada directamente al amparo del Poder, cuyos antagonismos con la clase trabajadora traicionada van en aumento. En la U.R.S.S. **TENEMOS EL EJEMPLO DE COMO SURGE EL ESTADO DE LA LUCHA ENTRE GRUPOS POLITICOS Y DE COMO EL VENCEDOR SE TRANSFORMA EN CLASE PRIVILEGIADA.** Los países de la Europa Oriental han cambiado sus estructuras políticas y la composición de la clase explotadora, por medio de la fuerza de las tropas rusas de ocupación, que las hizo dueñas del Poder.

Ahora bien, el capitalismo esencialmente individualista que aparece con la revolución Industrial, basado en el lucro personal, con una avidez deshumanizada, se desentendía, como es lógico, de las necesidades colectivas. La extrema desocupación existente en esa época permitió que el capitalismo industrial incipiente pudiera comprar mano de obra a muy bajo precio, explotando tranquilamente a los hombres, mujeres y niños, sumiéndolos en el pauperismo, con ayuda, no de un fatalismo económico, sino a punta de balloneta, pues estos demostraron repetidas veces su disconformidad. Su espíritu autosuficiente, su poder arbitrario, su degeneración congénita, sus ambiciones de dominio absoluto los conducía rápidamente al caos y a su desintegración final. El Poder político ha fomentado la unidad de la clase capitalista al limitar la libertad del hombre de empresa, financiero o comerciante, creándoles en cambio una base más segura de sustentación y de crecimiento. El Estado se ha convertido en diri-

gente de los intereses capitalistas, porque cualquier crisis económica no sólo redunda en perjuicio de la burguesía, sino que amenaza la seguridad de los Gobiernos o los desprestigia, porque la competencia en los mercados nacionales e internacionales necesita en mayor medida, continuamente, la dirección, el apoyo y el control del Estado para que el sistema capitalista se sostenga y no sean tan flagrantes sus contradicciones, contradicciones que la intervención del Estado no puede, en definitiva, eliminar.

Ahora bien, esa evolución ha ido concentrando en el Estado un poder enorme. La tendencia natural del Estado a extender su autoridad, si no encuentra límites que se lo impidan, ha sido incitada y acelerada por los movimientos socialistas y comunistas políticos. Es otro de sus trágicos errores. Al exigir que la propiedad pase a manos del Estado han creído ponerse en el camino que conduce al socialismo. ¿Pero no es un hecho demostrado que las nacionalizaciones no han tenido jamás un carácter socialista cuando vemos que son llevadas a cabo tanto por gobiernos moderados, conservadores, comunistas, socialistas y muy frecuentemente por los "gobiernos fuertes" y hasta reaccionarios?

Las nacionalizaciones no cambian el sistema capitalista de explotación. El Estado sólo puede realizar, con relativo éxito, la nacionalización de grandes industrias que poseen de antemano una organización burocrática semejante a la suya, de grandes empresas donde el dinamismo individual no es ya el factor predominante de su desenvolvimiento, sobre la cual añade otra burocracia de control e inspección, UNA NUEVA CLASE DIRIGENTE QUE ABSORBE LOS BENEFICIOS PRIVADOS QUE ANTERIORMENTE PERCIBIA EL CAPITALISTA. Existen en la U.R.S.S. 800 mil economistas, aparte de la burocracia normal, incrustados en la nómina de funcionarios. Por cada 7 obreros hay un oficinista en EE. UU. mientras hay 1 por cada 4 obreros en Rusia. (El sistema tanto capitalista como estatal ha creado un funcionarismo monstruoso).

EL CAPITALISTA EXPROPIADO SE CONVIERTE, mediante las indemnizaciones percibidas en el proceso de la nacionalización de su industria, EN CAPITALISTA FINANCIERO que puede nuevamente invertir sus capitales sobre las empresas estatales cuya dirección le ha sido arrebatada o emprender nuevos negocios industriales o comerciales que el progreso de la técnica pone a su alcance. Puede fácilmente incorporarse a la clase estatal de políticos y funcionarios sin perder su prestigio y poder directivo y económico, igual como la nobleza inglesa, dejando a un lado sus escrúpulos de casta, se convirtió en burguesía industrial. Pero, ¿significan un cambio para la clase trabajadora las nacionalizaciones? Podemos contestar con un NO rotundo. Se sigue considerando el trabajo como una mercancía, el trabajador sigue siendo un diente en el engranaje económico sin libertad para decidir. Si antes celebraba sus contratos colectivos con la dirección capitalista, sigue sujeto después, a la dirección estatal que no es mejor y a los mismos contratos colectivos. Hasta ahora la consecuencia única y directa es que la empresa privada al convertirse en empresa nacional ha demostrado mayor intolerancia por parte del Estado... ante los movimientos huelguísticos declarando ilegales las huelgas, con mayor facilidad que antes, por considerárselas perjudiciales a los intereses del "pueblo o de la nación", pareciéndose esta actitud, como una gota de agua a otra, con la posición antiobrero fascista y "comunista". El Estado pone su poderío en la balanza —mucho mayor que el que disponía el empresario industrial— para desvirtuar el valor originario de la huelga mediante legislaciones que la convierten de una amenaza real, en simples trámites leguleyos, donde la fuerza

obrero queda minimizada, pues el Estado, además, siempre tiene el recurso de declararla "inexistente" o "ilegal". Ante estos hechos que imposibilitan que el obrero se represente por sí mismo, pues el farrago cada día más enorme de leyes sobre trabajo hace necesario un intermediario abogadil concededor de las triquiñuelas del Código de Trabajo, a la clase obrera no le quedan más que dos caminos: o resignarse a las decisiones del Estado o rebelarse saltando por encima de la "legalidad" establecida. El fascismo y el nazismo han muerto pero su espíritu corroe cada vez más las entrañas de las "democracias".

Si hemos constatado que con las nacionalizaciones no desaparece el capitalismo, —ni siquiera el capitalismo privado en su totalidad—, mientras, en cambio, se está creando una nueva clase especial de políticos y funcionarios, una burocracia que, mientras en el pasado siglo apenas se diferenciaba del obrero en su nivel de vida, hoy tiene un salario promedio que es ya el 40% más elevado que el de los trabajadores de industria, en muchos países, y que la alta burocracia devenga sueldos que quisieran para sí muchos burgueses. ¿NO ES HORA QUE LA CLASE OBRERA, INDEPENDIENTEMENTE DE SUS DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS, SE PERCATE DEL FRACASO DE ESTA POLÍTICA? ¿NO ES HORA DE QUE LA CLASE TRABAJADORA DEL MUSCULO Y DEL CEREBRO RECLAME PARA SI LA GESTIÓN DE LAS INDUSTRIAS O SERVICIOS MEDIANTE LA SOCIALIZACION, INDEPENDIENTE DEL ESTADO Y ADMINISTRADA POR LOS SINDICATOS, EN VEZ DE APOYAR EL ENGRANDECIMIENTO DE LA CLASE ESTATAL, DE LA NUEVA BUROCRACIA EXPLOTADORA DE QUE HEMOS HABLADO? ¿Es que acaso se considera incapaces a los trabajadores manuales, técnicos e intelectuales para dirigir su propio trabajo que tengan que someterlo a la tutela de una burocracia de políticos incapaces?

El parlamentarismo, por la lógica de los hechos, se encuentra sin finalidad y sin meta a alcanzar. El parlamentarismo socialista — con cualquier otra etiqueta— dedicado a reformar al Estado capitalista, con la pretensión teórica de dar sepultura en el futuro a la burguesía y al mismo Estado, no puede hacer más que perfeccionar el sistema que desea enterrar, suprimiendo, en el mejor de los casos —CUANDO EL PROGRESO DEL MISMO CAPITALISMO SE LO PERMITE—, únicamente sus abusos y sus injusticias más notorias y siempre bajo la amenaza o la cruda realidad de constantes retrocesos ocasionados por las crisis económicas, las guerras, etc. EL AUGE DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES REFORMISTAS EN PAISES COMO INGLATERRA, BELGICA, SUECIA, NORUEGA, ALEMANIA (antes de Hitler), ES CONSECUENCIA DIRECTA DEL AUGE DEL CAPITALISMO. Un capitalismo dinámico y monopólico permite, debido a sus mayores beneficios, ceder ante movimientos de reformas económicas. Por eso en países como EE. UU., donde el marxismo es una fuerza inoperante y donde no existen movimientos sociales de avanzada, los partidos dirigidos por la burguesía liberal, (Partido Demócrata), han conseguido mejoras obreras iguales o superiores que en la Europa socialdemócrata. El socialismo parlamentario pierde, por lo tanto, su iniciativa, porque está condicionado al desenvolvimiento capitalista y, al concentrar su atención exclusiva en el mejoramiento económico, se ha identificado con los intereses del Estado tradicional, se ha vuelto nacionalista y ha renegado de las finalidades que le dieron origen.

El Estado, dijo Bakunin, no puede existir ni un solo día, sin poseer por lo menos una clase explotadora y privilegiada, la burocracia, que después de

C.D.R.S.-A.E.P.  
Barcelona

la aristocracia, el clero y la burguesía es la última forma posible del Estado.

En conclusión, jamás se podrá llegar a una sociedad sin clases antagónicas por medio del Estado, porque éste, siendo un instrumento de dominio, necesita, cuando menos una clase privilegiada que esté interesada en su defensa contra el descontento, el espíritu de libertad y la rebelión de los oprimidos.

**EL ESTADO, POR SER ESENCIALMENTE LA RAZON DE LA FUERZA, ACTUA FUERA DE LA MORAL.** El Poder político tiene su propia lógica: la Razón de Estado. Es decir, todos los medios son buenos para conseguir sus finalidades. A su amparo los hombres han cometido los peores crímenes, traiciones y latrocinios. El Estado actúa permanentemente fuera de las costumbres morales de la sociedad en que se desarrolla.

El Estado, como ente creador o sostenedor de privilegios, no puede ni podrá jamás ser el representante genuino de toda la sociedad y al ser patrimonio de una minoría, será constantemente motivo de perturbación para los pueblos. De ahí brota su inmoralidad innata: siendo representante de los intereses de una minoría, en lucha contra elementos hostiles en el interior y rival de los exteriores, no puede existir en convivencia con una moral que siempre es de tendencias universales. El odio primitivo de la tribu contra elementos extraños a ella, continúa en vigor a través de toda la historia humana. La exaltación del espíritu nacionalista, en sus peores aspectos, demuestra que el Estado permanece en la etapa ética del primitivismo de horda o de tribu. Mientras el hombre y la sociedad evolucionan continuamente hacia una moral universal, el Estado, todos los Estados, propagan deliberadamente una "moral" de grupo —nacionalismo—, es decir, una "moral" de lucha, de odio, de egoísmo y de superioridad.

El anhelo de una solidaridad internacional efectiva no es nuevo. El liberalismo, partiendo de la libertad del hombre, propugnó la libertad de las nacionalidades —idea que el liberalismo político no define concretamente— creando el concepto de los Estados Nacionales modernos "representantes de la voluntad de los ciudadanos". **EL LIBERALISMO ESTABA CONVENCIDO QUE LA LIBERTAD Y AUTODETERMINACION DE LAS NACIONALIDADES PRODUCIRIA AUTOMATICAMENTE LA ARMONIA UNIVERSAL ENTRE LOS PUEBLOS.** Naturalmente el "liberalismo" de algunos países usó del concepto de nacionalidad según sus intereses de dominio, desmembrando o restando poder y territorios o varios países europeos, no reconociendo los derechos nacionales de los países débiles, como no reconocen todavía ese derecho a las colonias o naciones descaradamente subyugadas por Francia, Inglaterra, Norteamérica, Rusia, Bélgica, etc. El "nacionalismo liberal" era y es imposible: los Estados nacionales jamás podrán alcanzar la armonía universal. El nacionalismo, contradictorio en esencia ha servido de arma para los liberales como para los reaccionarios. El nacionalismo encierra en su concepto primitivo, idealista, la expresión de una comunidad de hombres libres ligados por los lazos de la vecindad geográfica, de las tradiciones históricas, culturales, psicológicas semejantes, y, en este aspecto, es un avance a la mentalidad de tribu, ciudad, comarca o región cuando éstas representan localismos autoritarios y agresivos. Es más, toda reconstrucción de una sociedad libre debe tomar en cuenta las comunidades naturales que se han ido constituyendo a través de los tiempos a las cuales el Estado actual les niega sus derechos. Porque el Estado, no representando jamás a una comunidad de hombres libres, ha destruido el concepto de las nacionalidades del liberalismo.

El socialismo también fué, desde su aparición, esencialmente universalista. El llamamiento estaba dirigido al proletariado de todos los países con el fin de destrozar las diferentes formas de explotación e instaurar una sociedad igualitaria, eliminando así los intereses nacionales de las clases poseedoras. Pero las tácticas políticas y oportunistas de los partidos socialistas los han convertido al nacionalismo agresivo, demostrando que el sentimiento nacional, lazo de unión entre obreros y capitalistas dentro de un país, ha sido más poderoso que la solidaridad internacional de los trabajadores. Los movimientos socialistas han caído en la propaganda patriótica para ensanchar su clientela. Rusia está cultivando un patriotismo falaz mientras pregonan un "internacionalismo comunista" que es otra ficción. Las doctrinas internacionalistas de la primera internacional son explotadas demagógicamente en beneficio del imperialismo ruso y los partidos comunistas del exterior, consciente o inconscientemente, por parte de sus afiliados, están al servicio de la diplomacia soviética.

A pesar de los inconvenientes con que tropieza en su camino, el espíritu universalista, por caminos rectos o laberínticos, ha ido progresando. Las actividades culturales y científicas son esencialmente internacionales, y las necesidades económicas hace tiempo que han destrozado el concepto exclusivista de la nación autosuficiente, demostrando a los pueblos que su futuro se enfrenta con el siguiente dilema: competencia despiadada que conduce a la guerra o solidaridad entre todos los pueblos del mundo.

El Estado, con el monopolio de la fuerza, ejerce también el monopolio de la administración social, de las decisiones y acciones colectivas. Organizado jerárquicamente, el ordeno y mando baja inflexible desde arriba hacia abajo quedando la iniciativa en la cúspide y la responsabilidad en la base; es decir, el poder es siempre irresponsable. Para llevar a cabo su trabajo, el Estado dispone de una burocracia que, forzosamente, dada su organización jerárquica, carece de iniciativa y constituye, sin excepciones, una masa inerte y pasiva, de la cual todos los Estados se quejan, cuando es precisamente una creación típicamente estatal. La burocracia, receptáculo de la mediocridad y a menudo de la estupidez, emplea para los sin oficio que pululan en los partidos vencedores y botín de sus caudillos, es a su vez escuela de mediocridad y de estupidez.

Con el aumento de las necesidades colectivas, ocasionadas por el progreso social, el Estado ha absorbido numerosas funciones comunitarias: salubridad pública, educación, obras hidráulicas, comunicaciones obras públicas, reforestación, etc. **SON ESTAS FUNCIONES LAS QUE, A LOS OJOS DE LA MAYORIA DE LOS HOMBRES, IMPIDEN VER TRÁS ELLAS AL ESTADO POLICIA, AL ESTADO DE CLASE.** El Estado, cuanto más libertad de acción arrebatada a la sociedad, más la nulifica y cuanto más la nulifica más espera ésta del paternalismo del Estado, porque se encuentra sin órganos propios de decisión colectiva. Sin embargo, estas funciones que son de tipo técnico, cultural y científico están supeditadas a la política, a esa organización burocrática carente de agilidad y dinamismo, de inteligencia e iniciativa. Su estructura centralizada sacrifica las aportaciones y necesidades de los hombres, de los grupos naturales y funcionales del trabajo manual e intelectual, así como de las demarcaciones geográficas y vecinales como son el municipio, la comarca y la región.

Por más que el Estado, a imitación del Capitalismo, se ante en su haber los éxitos logrados por el espíritu de investigación científica, los adelantos de la técnica y las iniciativas de beneficio común, es fácil comprender que toda la iniciativa y el trabajo recae sobre los científicos, los técnicos y los obreros. Los



que trazan una carretera y la construyen, los que señalan el lugar apropiado y planifican una presa, un canal, un puerto, la urbanización de una ciudad, los que en realidad empujan, dentro de la maraña en que se mueve la organización estatal para que se tomen iniciativas comunitarias son esos hombres de ciencia, técnicos y profesionistas que carecen de mentalidad política pero son apasionados de sus especialidades; es la presión constante de los pueblos que amenazan constantemente la tranquilidad de los Estados. Lo único que sabe hacer el Estado es burocratizar todas las funciones, explotar a los trabajadores y dar contenido político a actividades ajenas completamente a su espíritu de dominio, con la consecuencia que todo trabajo organizado por él se convirtiera en negocio para unos cuantos; que frecuentemente las necesidades políticas se sobrepongan a las finalidades económicas y sociales, que se derrochen los esfuerzos en iniciativas inútiles y que los **ULTIMOS EN BENEFICIARSE DE ESTAS LABORES COMUNITARIAS SEAN PRECISAMENTE LAS CLASES MAS POBRES DE LA SOCIEDAD, AQUELLAS QUE, EN REALIDAD, SON LAS QUE PAGAN Y EJECUTAN LAS OBRAS DE BENEFICIO COMUN.**

El Estado no es creador. Poco tenemos que agradecerle mientras nos sobran motivos para despreciarlo. Siempre se adorna con plumas ajenas. Expide constantemente leyes y más leyes, decretos y más decretos y algunos políticos se hacen la ilusión de que así dirigen a la sociedad. Sin embargo, si le es fácil reglamentar desde una oficina, todo lo habido y por haber, le es imposible al Estado por terrible que sea su poder, decretar la creación de una Gioconda; exigir la escritura de un Don Quijote; ordenar la composición de una Novena, Sinfonía; mandar el descubrimiento de las leyes que mueven la Naturaleza, desde el átomo hasta las grandes constelaciones cósmicas. Jamás se ha visto inventar por decreto ni progresar la técnica a golpes de látigo. Sin embargo la mentalidad moderna está a un paso de creer que si crece el trigo, adelanta la ciencia, el arte, el pensamiento y la técnica es debido a los poderes mágicos de ciertos hombres de Estado. La Humanidad ha despertado del sueño durante el cual la imagen del Rey representaba, en la escena del mundo, el destino de los pueblos y era el hacedor del progreso humano, pero sigue soñando en las virtudes milagrosas del político... Cuando los hombres despierten de ese sueño falaz, pues no hay caso sin amanecer, se reirán de su infantilismo y los poderosos políticos de hoy se verán transformados, como los reyes de antaño, en personajes de opereta, en peleles trágicos, sin otras aportaciones que el relato de sus crímenes, en seres fabulosos para impresionar las mentes ingenuas de los escolares y comprenderán que nada de positivo hicieron mientras que el simple descubrimiento del vapor o la electricidad, el progreso cultural o el despertar de las masas de su antigua servidumbre, ha tenido más valor para el avance de los pueblos que todas las deliberaciones de las asambleas legislativas o las decisiones de los políticos.

Libertemos a la sociedad del Estado opresor y entonces tendremos la justa medida para apreciar los frutos de una organización libre determinada por la superioridad del conocimiento y de la justicia y no por la superioridad del Poder y de la fuerza.

El Estado, injusto por naturaleza, ejerce las funciones de Juez Supremo sobre la sociedad. La ley del Talión: "ojo por ojo, diente por diente, vida por vida" se ha humanizado enormemente gracias al adelanto de la ciencia socio-

lógica, de la medicina y de la biología, pero en sus entrañas domina todavía el espíritu vengativo de la ley primitiva.

A través de toda la historia humana autoritaria, se ha juzgado a los individuos de acuerdo con su situación económica (clases sociales) o su pertenencia a castas o estamentos de poder. Sujetos los hombres a diferentes Códigos, con leves penas para los poderosos y castigos brutales para los humildes: la Revolución Francesa proclamó la igualdad del ciudadano ante la Ley. Fue un avance enorme, pero ¿es hoy aplicada la ley con igualdad a todos los hombres? Todos sabemos que no. Mediante un depósito en dinero (fianza) los ricos se libran de numerosos delitos que los menesterosos tienen que purgar en la cárcel. Con el dinero se compran conciencias, abogados experimentados o influyentes, que conocen los recovecos de las leyes y de los juzgados y que aminoran o exculpan a los delincuentes, mientras todo el peso de la ley recae sobre el delincuente sin medios económicos.

El Estado castiga con la cárcel al desgraciado que roba un pan pero multa, simplemente, al panadero que vende kilos de ochocientos gramos. El Estado encarcela al ladrón pero honra a los que, sobre la miseria y la explotación del trabajo humano, sobre la especulación con las necesidades de los pueblos, han amasado enormes fortunas. El Estado juzga al que comete atropellos contra la propiedad privada de un particular pero este particular puede destrozarse, sin ser castigado, el trabajo acumulado de generaciones en su labor colectiva, simplemente porque posee el derecho de propiedad. El Estado impone la pena de muerte al criminal mientras paga al verdugo para que asesine en su nombre. El Estado castiga el adulterio y legaliza la prostitución; honra a las prostitutas que se someten a sus leyes de divorcio cuyos matrimonios son un medio de hacer fortuna y anatematiza a la madre soltera y al hijo natural ya sea negándoles derechos o imponiéndoles trámites denigrantes. ¿Para qué continuar? Una sociedad constituida sobre desigualdades vergonzosas e injusticias manifiestas, que incita al crimen, al fraude, a la desesperanza, al odio entre los hombres, a la envidia, a la soberbia, a la frustración y a la miseria no tiene autoridad moral para juzgar a sus propias víctimas.

Desaparecido el origen divino que legitimizaba la "justicia" monárquica o inquisitorial de los poderes teocráticos, la política laica ha consagrado a la LEY como nueva divinidad. En la lucha contra la arbitrariedad del poder los factores no han variado sustancialmente. ANTES, LA VOLUNTAD DE LOS PODEROSOS ERA LEY, HOY, LA LEY ES LA VOLUNTAD DE LOS PODEROSOS. Todos los desmanes del poder son admitidos por los espíritus leguleyos con tal que antes de cometer una injusticia se la haya legalizado debidamente. En nombre de la LEY DE FUGAS, de la LEY DE VAGOS Y MALEANTES, de la LEY DE SEGURIDAD DEL ESTADO, de la LEY SOBRE DISOLUCION SOCIAL, ¿cuántos crímenes y despotismos se han cometido y continúan cometiéndose en las dictaduras y en las "democracias"?

EL ESTADO SUBSISTE, COMO EL CAPITALISMO, POR LOS BENEFICIOS OBTENIDOS MEDIANTE LA EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES. El Estado, en una economía basada en la circulación mercantil, monetaria, debe acumular dinero para poder ejercer sus funciones. En lo dicho se hallan tanto el Estado Capitalista como el Capitalismo de Estado que rige en la U.R.S.S. Y decimos Capitalismo de Estado a lo falsamente llamado "socialismo" —con la promesa de un "comunismo" para el futuro—, porque mientras en el Estado

Capitalista los beneficios que obtiene el que explota a los trabajadores queda, principalmente, en manos de la burguesía y de la burocracia estatal, en segundo término, en la U.R.S.S. la "plusvalía" la disfrutaban las diversas ramas de la burocracia estatal: altos funcionarios del partido, del Estado, de la policía, del ejército, de la industria, del comercio y de la intelectualidad sometida y burocratizada. La explotación de los trabajadores es la base común donde descansan los dos sistemas. Y decimos que no existe siquiera "socialismo" en la U.R.S.S. porque aún en la teoría marxista, el socialismo empieza donde acaba el Estado.

**PARA ACUMULAR DINERO CON QUE PODER SUFRAGAR SU PRESUPUESTO, EL ESTADO IMPONE CONTRIBUCIONES OBLIGATORIAS, TRIBUTOS DIVERSOS QUE, EN DEFINITIVA, TIENEN TODOS UNA CARACTERÍSTICA GENERAL: LA DE AUMENTAR LOS PRECIOS DE LOS ARTICULOS DE CONSUMO Y DE LOS SERVICIOS.** El que está en situación de explotar el trabajo de los demás o de especular con las necesidades ajenas, el impuesto conociendo su importe de antemano, entra en sus cálculos cargándolo sobre el precio de costo con lo que a pesar de los llamados impuestos sobre ganancias, normales o excesivas, es en realidad un tributo impuesto al trabajo, pues el hombre como trabajador es explotado y como consumidor encuentra mermado su salario al comprar. Naturalmente cuando el Estado recarga excesivamente las contribuciones, los precios de las mercancías y servicios aumentan correlativamente impidiendo un consumo más amplio, lo que ocasiona trastornos en la producción y el comercio capitalistas. El progreso en los métodos de trabajo y los adelantos sucesivos de la técnica industrial pueden contrarrestar el pesado fardo que soporta la economía, reduciendo los precios de costo, lo que no ocurre cuando la producción permanece estacionaria. En este caso sobreviene un estancamiento o retroceso paulatino en la economía provocada por el Estado cuyo presupuesto excesivo sufren, con consecuencias desastrosas, las clases de menor poder adquisitivo: los trabajadores y la clase media y profesional. (En este caso, para citar un ejemplo, se encuentra la España de Franco). El Estado, no satisfecho con las contribuciones, pide prestado a los bancos nacionales o extranjeros, práctica que ha ido acumulando una Deuda Pública de enormes proporciones en todos los países, cuyos intereses va pagando el pueblo con nuevos aumentos en los impuestos. El Estado pide prestado, mediante bonos, a los poseedores de dinero en el interior del país, siendo sus intereses otro recargo también. El Estado también puede poner a marchar sus prensas e imprimir dinero no representando éste jamás su equivalente en oro o plata, pues a veces, muchas veces, representa exactamente lo que es: un simple papel grabado, puesto a circulación forzosa. El Estado paga al capital financiero millones para cubrir los intereses de los empréstitos.

La sociedad ha suspirado siempre por un Estado barato, cosa a todas luces utópica. Desde la creación de los Estados nacionales los presupuestos estatales no han dejado de crecer en forma fabulosa. Mientras la economía ha seguido un ritmo progresivo ha soportado la carga del Estado, mal que bien, asimilando las pérdidas que éste le ocasiona, PERO CUANDO SE PARALIZA EL DESARROLLO ECONOMICO NO POR ESO EL ESTADO HA DEJADO DE AUMENTAR SUS TRIBUTOS Y DE SEGUIR CRECIENDO. ES UNA LEY HISTORICA EN LA EVOLUCION DEL ESTADO, SU TENDENCIA A AUMENTAR SU PODER, PARA LO CUAL NECESITA ACRECENTAR SU BUROCRACIA Y POR LO TANTO SU SOSTEN ECONOMICO: LOS TRIBUTOS. En el Imperio Ro-

mano la burocracia llegó en el transcurso de los siglos a tal estado de hipertrofia que hizo incosteable la producción agrícola, arruinando a numerosos terratenientes en beneficio de una aristocracia oligárquica. Bajo las monarquías absolutas modernas la centralización y la dirección económica del Estado —Estado formado por la burocracia propiamente dicha y los estamentos de la nobleza y el clero exentos del pago de tributos— causó la más espantosa miseria y estuvo frenando el progreso económico.

Si comparamos el progreso en la capacidad de producción industrial de los últimos cincuenta años, pongamos por caso, con la capacidad de consumo del trabajador, constatamos que no han ido al unísono: LA CAPACIDAD DE CONSUMO —EL NIVEL DE VIDA— HA AUMENTADO IRRISORIAMENTE COMPARADO CON EL PROGRESO DE LA ECONOMIA. ¿Quiénes han absorbido este aumento de la producción en beneficio propio y en detrimento de las grandes mayorías? El capitalista industrial, financiero y comercial aunados con sus directivos y técnicos burocratizados; los vicios del propio sistema que representan, sobre todo en el comercio, un desperdicio inmenso de fuerza y de energías a costa de la sociedad; el aumento, en número de la clase media y por encima de todo la constante alza de las contribuciones para el sostenimiento del Estado. Si dejamos aparte los gastos que ocasionan las obras en beneficio común que realiza el Estado, a costos verdaderamente exorbitantes, nos encontramos con un aparato parasitario, improductivo y que, por su índole agresiva, resulta una pesada carga para los pueblos. La rivalidad entre los Estados ha conducido a consecuencias económicas desastrosas para las clases laborantes en el curso de la historia, que hoy saltan a la vista con mayor claridad. En los países más desarrollados industrialmente, el progreso técnico ha creado la posibilidad de atender completamente a todas las necesidades culturales y materiales de la sociedad —incluso dejando en pie su sistema arbitrario, injusto e inhumano de economía monopolística—. ¿Quién impide que así sea? EL ESTADO, QUE ABSORBE CASI TOTALMENTE LOS INCREMENTOS SUCESIVOS DE LA RIQUEZA COLECTIVA PARA SUS FINES ARMAMENTISTAS EN VEZ DE MEJORAR EL NIVEL DE VIDA DE LA CLASE TRABAJADORA AL RITMO ACELERADO DEL PROGRESO ECONOMICO. El Estado que es el aparato necesario sin el cual las guerras serían imposibles. EL ESTADO QUE SABE PERFECTAMENTE QUE UN AUMENTO DE SU PRESUPUESTO MILITAR ES EN DETRIMENTO DE UN ALZA EN EL NIVEL DE VIDA DE SU PUEBLO. Lo más trágico es que no existe para el Estado ninguna posibilidad de frenar su frenética carrera en pos de la supremacía militar. Y ¿qué decir de los pueblos atrasados económicamente donde el militarismo resulta igual que la carabina de Ambrosio para la defensa exterior en esta época de bombas atómicas, y que sin embargo constituye una casta parasitaria que crece sin cesar, sin otra batalla que ganar, que mantener sojuzgados a sus propios pueblos? ¿Podrá el Estado evitar la guerra, la carrera de armamentos, resolviendo todos los problemas que esos hechos llevan consigo?

EL ESTADO, POR SER UN SISTEMA DE DOMINACION, ES LOGICAMENTE EXPANSIONISTA EN EL EXTERIOR. Concebido en la razón de la fuerza, las relaciones entre Estados son siempre relaciones de potencia a potencia donde sucumben los débiles ante los poderosos. Su finalidad en esta pugna constante es el predominio absoluto sobre las demás naciones, pues sólo ese predominio puede darle la "paz" y la "tranquilidad". EL EQUILIBRIO DE FUERZAS HA SIDO SIEMPRE TRANSITORIO. Todos los imperios que ha

conocido la Historia han sido exclusivistas, absolutos, sin admitir otros límites que los de su propia voluntad. El Estado es imperialista en razón directa a su fuerza. En la transición del Estado al Estado imperialista juegan factores de poder, de espíritu de conquista, ajenos a la evolución económica y al deseo de lucro. En los imperios antiguos hemos visto que fue la constitución de la Ciudad-Estado, la base que hizo posible su expansión. En los imperios modernos lo fue la Nación-Estado: las primeras nacionalidades —España, Portugal, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda— se convierten en imperios coloniales. El imperio español ha sido el peor desastre para la economía y la evolución de España. Poco se ha beneficiado Portugal con sus colonias. Pero en cambio el resto de los Estados colonialistas sí fomentaron la prosperidad de su economía mediante sus conquistas, conquistas que se van derrumbando, poco a poco, pero inexorablemente. En lugar del imperialismo de ocupación aparece un nuevo imperialismo económico: la zona del rublo y la zona del dólar; EE. UU. y la U.R.S.S. convertidos en los dos únicos prestamistas del mundo. EE. UU. productor de la mitad de la riqueza industrial mundial, impone precios de monopolio o dumping. La U. R. S. S. mediante su influencia política y la ocupación militar —disimulada “legalmente” con el pacto de Varsovia— ha conquistado enormes mercados para sus productos. Estados Unidos impone y sostiene regímenes dictatoriales, de esencia feudal. La U. R. S. S. hace otro tanto sosteniendo en los países de la Europa Oriental gobiernos contra el deseo de sus pueblos, explotándolos, monopolizando sus materias primas, reteniendo territorios conquistados al principio de la guerra que pertenecen a países de “Democracia Popular”. La táctica “comunista” de usar el Estado para la supuesta creación del socialismo los ha hecho caer en el Estado Nacional, que si bien hoy son en su mayoría virreynatos, no dejan de manifestarse las mismas contradicciones que entre los Estados capitalistas y a nadie le extraña ver en el futuro guerras entre Estados llamados socialistas. PORQUE MIENTRAS EXISTA EL ESTADO, EXISTIRAN CLASES PRIVILEGIADAS Y LA NACION SERA SU COTO DE SENORIO. EN LUCHA CONTINUA CONTRA LOS INTERESES CONTRAPUESTOS DE OTROS ESTADOS, YA QUE LA TIERRA ES LIMITADA EN RECURSOS NATURALES Y EN TERRITORIO. Mientras exista el Estado el poder de las decisiones colectivas se encuentra en manos de hombres del tipo más agresivo que han ido subiendo por la escala del Poder aligerándose de todos los escrúpulos morales. ESAS CLASES PRIVILEGIADAS MONOPOLIZADORAS DEL PODER HAN PREFERIDO SIEMPRE HUNDIR CON ELLAS A SUS PUEBLOS EN EL ABISMO DE LAS GUERRAS, ANTES QUE SUICIDARSE COMO CLASE ANTE LAS CRISIS ECONOMICAS QUE AMENAZAN A SUS SISTEMAS. Dejar el destino de la humanidad en esas manos es como arrimar pólvora a una hoguera. Destruir al Estado se ha convertido, en nuestra época, en una necesidad social de simple supervivencia biológica. MIENTRAS EXISTA EL ESTADO LA GUERRA SERA UNA AMENAZA PERMANENTE.

Al finalizar el análisis sobre el Estado nos percatamos que es el problema fundamental que debe resolver la humanidad en su evolución, pues se erige frente a ella como el máximo enemigo de la Paz, de la libertad, de la Igualdad humana y del Progreso social.

G.D.H.S.-A.E.F.  
Barcelona

## Aparición del Anarcosindicalismo

Si la tendencia del Estado es suprimir las libertades individuales y de grupo, la creación y estabilización de las clases y la provocación periódica de guerras, la tendencia natural del hombre es hacia la libertad, la igualdad y la convivencia pacífica. Pero esa tendencia del ser humano ha evolucionado como moral de grupo, siempre con efectos antisociales hacia los demás grupos, considerados “extranjeros”, “enemigos” o “inferiores”. Sin embargo el avance de la cultura, de la moral y convivencia humanas tiende a la universalización de estos conceptos. Las clases privilegiadas han creado siempre y en todo lugar una “cultura” y una “moral” propias. A la “moral” de las castas conquistadoras, en que se reconocían iguales derechos a sus componentes, ha sucedido la “moral” de las clases “superiores” surgidas del determinismo económico expoliador o de las luchas políticas, que les ha permitido, sin remordimientos de conciencia, explotar a las clases “inferiores” con el convencimiento de su predestinación a una “necesaria misión directiva”, con lo cual han justificado sus derechos a disfrutar de privilegios. (Con esta misma mentalidad de casta se ha justificado la explotación de los pueblos ajenos al propio).

En cambio, podemos afirmar categóricamente que las tendencias milenarias hacia una moral universal y el impulso hacia la libertad, la igualdad y el sacrificio por la conquista de esos ideales ha permanecido constantemente en los trabajadores explotados. SON LAS CLASES LABORIOSAS LAS QUE HAN VIVIDO EN PERPETUA LUCHA CONTRA EL PRIVILEGIO Y EL PODER HACIENDO POSIBLE, CON SU PRESION CONSTANTE, LOS ADELANTOS SOCIALES ADQUIRIDOS. Su generosidad ha sido sin límites. Todas las rebeliones de las clases trabajadoras han levantado el pendón de la igualdad económica y la libertad para todos los miembros de la sociedad. Naturalmente el ideal era nebuloso y su realización un problema de evolución social: evolución de los mismos conceptos de libertad e igualdad, de justicia humana, pues estas ideas no son revelaciones absolutas de alguna divinidad o conceptos que estén por encima de la sociedad, sino creaciones humanas producto de las relaciones sociales de convivencia, cuyo contenido ha evolucionado con el progreso social. Basta echar una mirada al pasado del hombre para darnos cuenta cómo se ha ido emancipando de mitos y leyendas, de dioses y prejuicios, de supersticiones y errores, del espíritu autoritario que primaba exageradamente en las relaciones humanas y familiares, para darnos cuenta que esas rebeliones, a pesar de que muchas veces fuerzas extrañas a la evolución de los pueblos son las que las han hecho fracasar, sosteniendo por la fuerza y restablecimiento en el poder, a grupos o clases que hubieran sido eliminadas, su triunfo era dudoso, pues carecían de la posibilidad de reorganizarse sin sistemas coactivos. Hoy, sin embargo, el panorama social ha cambiado enormemente. En las relaciones interhumanas el espíritu de dominio, autoritario, se ha ido reemplazando por un deseo de cooperación, por el respeto a la dignidad del hombre. Constatamos que todas las agrupaciones que viven al margen del Estado, en su inmensa mayoría, se organizan normalmente sobre formas esencialmente libertarias y federalistas: cooperativas,



sindicatos, asociaciones culturales y sociales, técnicas, profesionales, artísticas e inclusive deportivas. El hombre actual, siempre que se organiza fuera del Estado para cualquier fin, empieza por dar voz y voto a todos sus afiliados; a discutir sus estatutos y asuntos en asamblea abierta; a nombrar a sus representantes para que lleven a cabo sus acuerdos; a no emplear la fuerza para dirimir sus diferencias de opinión.

Los pensadores socialistas del siglo pasado esperaban que la clase trabajadora se convirtiera, por arte de magia, en un nuevo Mesías que redimiera a la sociedad. Hoy, cuando muchos valores intelectuales fracasan o capitulan, se ha puesto de moda denigrarla negándole todas las virtudes que por artificialmente la adornaron, resentidos porque no ha cumplido su "misión". Los desilusionó su impaciencia y su esperanza demasiado optimista. Sin embargo, ¿No es la clase trabajadora, del brazo de las juventudes estudiantiles, la que sigue encarnando los gestos de rebeldía? Recordemos las huelgas y hechos sucedidos en Alemania Oriental, en Checoslovaquia, en España, en Polonia, en Dinamarca, en Francia. La gesta sublime del proletariado húngaro desafiando al régimen "comunista" incluso después de haber sido masacrado y vencido. Sabemos que en buena parte están influenciadas por el "comunismo" en los movimientos de la Europa Occidental y que en la Europa Oriental, como se ha demostrado en Polonia y Hungría, el movimiento socialista adquiere tendencias anarcosindicalistas, vislumbrando un comunismo verdadero, ajeno al capitalismo de Estado de Rusia o a la mascarada del llamado "comunismo nacional" estilo Tito o Gomulka. Necesitamos reconocer que las masas influenciadas por el comunismo en Occidente no perciben, en su mayor parte, el verdadero contenido del sistema soviético —sus tendencias reaccionarias y antiobreras— sino el idealismo socialista que todavía va impreso en mucha de su propaganda y su ataque constante al capitalismo privado. Cuando lucha por la "paz soviética" cree luchar por la paz del mundo, aún en contra de su nacionalismo autóctono, lo que demuestra que es posible superar la mentalidad chauvinista que ha caracterizado a los movimientos socialistas anteriores a la segunda guerra mundial. Sabemos también que grandes masas son arrastradas por el socialismo democrático situándose, sin embargo, a la izquierda de sus partidos representativos. Pero... ¿podemos menospreciarlas después de pasar lista a la mayoría de los intelectuales actuales preocupados por los problemas sociales, cuyos errores son semejantes o peores y su responsabilidad mayor? ¿No constatamos como un signo de los tiempos la desorientación en que se debaten aún aquellos que comprenden el fracaso del socialismo autoritario, parlamentario o dictatorial, pero que no hallan el camino para definirse, perdiéndose entre dudas ideológicas que los inhiben para la acción revolucionaria?

No levantamos ídolos, hacemos constar un hecho: en los momentos culminantes en la historia de los pueblos, son los trabajadores los que han sido capaces de ofrendar su tranquilidad y su vida por los ideales más avanzados. Y esto tiene enorme importancia si consideramos que las clases privilegiadas han mantenido a los oprimidos en la miseria y en la ignorancia o, mediante el monopolio de la cultura y la propaganda, han moldeado continuamente la mentalidad de los explotados a sus particulares intereses. Así como reconocemos que la moralidad de los trabajadores alcanza sus cimas más altas cuando permanece en rebeldía contra sus opresores, también reconocemos que, cuando la rebeldía decrece, cuando la protesta airada se transforma en medro y resignación, el trabajador vegeta bajo la misma ética que sus amos y a veces desciende hasta la ignominia: han apoyado incluso movimientos reaccionarios cuando les han echado en el suelo

un pedazo de pan. Mientras la moralidad de los trabajadores y su espíritu de convivencia sea un reflejo de la de sus opresores, el avance social es imposible y las rebeliones un simple cambio de cadenas. Por eso los movimientos verdaderamente revolucionarios marcan el límite de la crisis no tanto económica, sino cultural y moral de las clases gobernantes. En el presente esta incapacidad de las clases gobernantes va haciéndose cada vez más clara. Nos encontramos con la siguiente evolución que ha venido a reforzar la posibilidad de un cambio social: El progreso de la cultura, de la economía y la tecnología va incrementando el número de trabajadores intelectuales, profesionales, científicos y técnicos que son en realidad, EN LOS ASPECTOS MATERIALES DE LA VIDA, la vanguardia impulsora de nuestra civilización. Por la importancia de su trabajo individual y social comprenden perfectamente que el Capitalismo es, además de injusto, la economía del caos, del parasitismo, de la estupidez organizada y que el Estado, para hacer obra positiva, debe recurrir a ellos; que el Estado entorpece todos los posibles planes de reconstrucción técnica, urbana, social que bullen en sus cerebros. El Capitalismo y el Estado —todas las formas de Estado— los oprime intelectual y moralmente y, por lo general—, salvo a una capa aristocrática— también económicamente. Sus iniciativas, su dignidad y desarrollo de su personalidad como hombre y como trabajador intelectual, son frustradas en una sociedad donde domina el "hombre de empresa o capitalista" y el "hombre político" resultando en perjuicio de su individualidad y, como consecuencia, del progreso social que no puede beneficiarse plenamente de su espíritu creador.

LA EVOLUCION DEL CAPITALISMO Y DEL ESTADO VA PONIENDO FRENTE A FRENTE, A UNA MINORIA QUE POSEE EN SUS MANOS LOS RECURSOS DEL PODER Y DE LA INICIATIVA, EN CONTRA DE UNA INMENSA MAYORIA DE HOMBRERES. (TRABAJADORES MANUALES E INTELECTUALES) A LOS CUALES NO LES RESTA MAS QUE OBEDECER, SIENDO ELLOS, SIN EMBARGO, LOS PROMOTORES DE TODOS LOS ADELANTOS MORALES, CULTURALES, ECONOMICOS Y SOCIALES.

Ahora bien, la sociedad ha ido creando, aparte y contra de la cultura clasista, UNA CULTURA y UNA MORAL QUE ES HUMANA y POR LO TANTO SOCIAL, por cuanto se aparta de los intereses de las clases privilegiadas y es universal en tanto está sostenida en el conocimiento científico, en la verdad o en la comprensión de la diversidad de la naturaleza humana, en lo que respecta a las manifestaciones estéticas.

El progreso de esa CULTURA HUMANA y SOCIAL ha creado las armas intelectuales que han servido y servirán a las clases explotadas y oprimidas para defender sus derechos. No hay ni puede haber una CULTURA PROLETARIA, pues, en tanto que esa cultura se cimenta en la verdad y en la justicia, deja de ser proletaria para convertirse en social, en humana. En ello radica la fuerza del proletariado, de los trabajadores, en que sólo ellos pueden convertirse en representantes de esa cultura humana, de esa moral y justicia violada constantemente por las clases dominadoras cuya vida activa está determinada por los imperativos económicos del lucro y la inmoralidad; cuya cultura está entretrejida a base de mentiras, injusticias, indignidades y latrocinios.

POR LO TANTO, SOLO LOS TRABAJADORES TIENEN LA POSIBILIDAD DE EMANCIPAR A LA HUMANIDAD DE LA EXPLOTACION Y EL DOMINIO DEL HOMERE POR EL HOMBRE, PUES SOLO PODRAN EMANCIPARSE ESTABLECIENDO UNA SOCIEDAD LIBRE Y SIN CLASES.

El anarcosindicalismo no se acerca a los trabajadores para usarlos de instru-



mento o de palanca para fines ajenos a sus intereses, como ocurre con los Partidos o sectas religiosas, PUESTO QUE EL ANARCOSINDICALISMO ES UN MOVIMIENTO SOCIAL QUE SOLO PUEDE EXISTIR COMO EXPRESION DEL MUNDO DEL TRABAJO.

El anarcosindicalismo no aparece por generación espontánea, fruto de la mente genial o mediocre de algún pensador predestinado a salvar a la humanidad. No; el anarcosindicalismo es consecuencia de nuestra época, forjado con el intelecto y con la acción obrera y campesina, producto de la experiencia de varias generaciones, palanca ideológica para la acción emancipadora de los trabajadores manuales e intelectuales. Para comprenderlo necesitamos conocer el medio en que aparece, lo que es y lo que no es, lo que debe a los demás y lo que aporta de nuevo, dicho con la mayor brevedad posible.

Hasta el presente, las rebeliones de los pueblos han tenido mucho de la furia del toro contra el trapo rojo. Faltaba la conciencia de lo que querían y de los medios para conseguirlo. Las rebeliones instintivas de los esclavos romanos, crucificados por miles, de triunfar, hubieran continuado con la estructura imperial de los césares. En el período histórico de la cultura religiosa, el campesino y artesano, el trabajador rebelde, encuentra en el Evangelio sus elementos intelectuales de lucha con un contenido social más adelantado: fruto de este espíritu es el ambiente de mayor libertad conquistado por las rebeliones campesinas durante el final de la Edad Media en países como Inglaterra, Suiza y Holanda. A partir del Renacimiento, ante el aumento de la opresión monárquica, los ideales de libertad e igualdad van adquiriendo el lenguaje de la Razón a raíz del progreso en la ciencia, la filosofía y de la experiencia social. El Humanismo y sobre todo el liberalismo ideológico, al exaltar la personalidad humana, la libertad individual y la igualdad natural del hombre, contribuye enormemente a crear el ambiente cultural y social de oposición al Poder del Estado propicio para el estallido de la Revolución Francesa. La Revolución Francesa fue el revulsivo que puso en actividad a todo un pueblo, socavando mortalmente los cimientos de la realeza, no sólo de Francia, sino de toda Europa. Revolución donde los trabajadores colocaron toda la carne en el asador haciéndola posible, pero que, como siempre, fue monopolizada por otros y aprovechada por la burguesía que heredó los privilegios de la nobleza latifundista. El idealismo del pensamiento liberal, fue esgrimido a partir de este momento demagógicamente, reduciendo el concepto de libertad a la "libertad de explotación", a la "libertad de empresa"; al "libre cambio" en el comercio entre las naciones y el concepto de la igualdad humana quedó falseado al transformarlo en "Igualdad del ciudadano ante la Ley" —retroceso aparecido a la "Igualdad del hombre ante Dios" de los teólogos cristianos—, monopolizando unos a la Ley y los otros a Dios para sus particulares intereses. No obstante el LIBERALISMO IDEOLOGICO nos ha dejado una herencia cultural que el hombre no puede soslayar sin caer en la barbarie.

El socialismo aparece a principios del siglo pasado como consecuencia directa del fracaso del liberalismo. En las capas proletarias de la Revolución Francesa fermenta ya la seguridad de que, sin la igualdad económica, la libertad es un mito. El rápido crecimiento del capitalismo individualista, con su escuela de crímenes y miseria pone en entredicho el derecho de propiedad defendido por los liberales y sus teorías políticas. Es natural que el estudio de las causas que motivan la división de la sociedad en clases antagónicas se concentre en la Economía, encontrando en el Capitalismo la causa primaria y principal de las in-

justicias sociales. Hasta la aparición de Proudhon y Marx el movimiento socialista toma cuerpo en asociaciones que reflejan el espíritu de sus teorías. Se delinean "comunidades ideales", producto del pensamiento de algunos hombres, que ciertos grupos intentan llevar a la práctica. Se constituyen, sobre todo en Francia, asociaciones secretas de tipo conspirativo, cuya finalidad es tanto el golpe de Estado como la revolución. Pero el cambio más fundamental se inicia con la transformación de la economía, al convertirse de esencialmente agrícola en industrial, con la aparición del maquinismo impulsado por nuevas fuerzas: el vapor que revolucionó todas las formas de producción y locomoción; la electricidad y los motores de combustión interna que aceleraron posteriormente la industrialización, tal cual hoy la conocemos, todo ello producto del ingenio en el trabajo manual y del progreso en las investigaciones de la ciencia teórica y aplicada. Las nuevas técnicas de la producción convierten el trabajo en esencialmente colectivo. La división del trabajo es imprescindible y la organización de los procesos internos de la producción indispensable. El producto artesanal es desplazado por la producción en serie, donde la máquina va reemplazando el trabajo del hombre. Las nuevas invenciones y descubrimientos permiten un incremento de la riqueza de los pueblos, tan desigualmente distribuida pero que, sin embargo, alcanza a satisfacer las necesidades de un mayor número de seres humanos. El obrero, a la par que es inicuamente explotado, queda sometido a un régimen cuartelario de disciplina, a un orden jerárquico que anula totalmente su personalidad como trabajador y como ser social y humano, ya despojado de la satisfacción del trabajo creador del artesano. Hasta el siglo XVIII las rebeliones son principalmente efectuadas por la clase campesina oprimida por la nobleza latifundista. La Revolución Industrial concentra al campesino sin tierra, al artesano desplazado por las técnicas modernas, creando el proletariado moderno. La gran industria como el gran latifundio, reúne, para su explotación a grandes masas de obreros que no tardan en comprender la potencia que resulta de la unión de sus fuerzas para defenderse contra la rapacidad de sus explotadores. En las regiones y naciones donde el latifundio, usando jornaleros, o la explotación despiadada de los arrendatarios y medianeros continuó existiendo, los movimientos campesinos adquieren pujanza como en España (Andalucía), Italia, Hungría, Rusia, y en general todos los Balkanes. Así nacen las modernas asociaciones de trabajadores industriales y campesinos, dispersas y desunidas en un principio, en lucha instintiva por la simple supervivencia física, sin conciencia de sus intereses comunes más allá del taller, de la fábrica o el latifundio donde trabajan, pero llevando en sí todos los elementos del futuro sindicalismo obrero y campesino. En la misma época aparecen las primeras cooperativas, con un espíritu de convivencia admirable, enfocando su atención hacia la economía. Resultaron un callejón sin salida porque, formando parte forzosamente del engrave de la economía capitalista, con escasa influencia en la parte más importante, que es la producción, por estar reducidas en su mayoría a la cooperación para el consumo, no resolvieron ni resuelven los problemas más importantes que tiene planteados la clase trabajadora ni en su aspecto económico, ni mucho menos en los más importantes de carácter social y humano. En estas condiciones, el proletariado de la primera mitad del siglo pasado y parte de la siguiente, fue arrastrado a las luchas políticas del "liberalismo burgués". El "capitalismo liberal" confeccionó una ideología propia que, con pocas diferencias, ha sido la misma en todos los países. APROVECHARON EL CONTENIDO IDEOLOGICO DEL LIBERALISMO POLITICO Y FILOSOFICO MEZCLADO CON LAS APOR-TACIONES DE LOS ECONOMISTAS BURGUESES para destrozarse un Estado

anquilosado. Ante el entorpecimiento ocasionado por las trabas estatales impuestas por la nobleza, el clero y un farrago de leyes que correspondían a una economía que estaba agonizando, (economía mercantilista) el capitalismo industrial naciente, exigía que se dejara en libertad a las fuerzas económicas mediante las cuales la sociedad conquistaría su armonía y equilibrio. Ese equilibrio y armonía significaba para la burguesía un mejor funcionamiento de su economía de privilegio, puesto que consideraban las desigualdades económicas inherentes a la sociedad humana y la igualdad que ellos predicaban era la "igualdad de oportunidades" para la consecución de riquezas. Aquí nada tenía que hacer la nobleza de la sangre que garantizaba ciertos derechos y prebendas bajo los regímenes monárquicos. El ser humano situado en la capa más infima de la sociedad podía "ennoblescarse" conquistando el éxito económico. Por lo tanto pedían "libertad" para que accionaran sin cortapisas estatales el incentivo de la utilidad personal, la competencia que era su consecuencia, la oferta y la demanda, es decir, la lucha de todos contra todos: lucha entre el capitalista que contrata mano de obra y el trabajador que no tiene otra alternativa que trabajar para él; lucha entre el vendedor que especula con las necesidades humanas y el consumidor que necesita el producto; lucha por ampliar sus mercados en el interior y en el exterior; lucha entre ocupados y desocupados; lucha entre los trabajadores para adquirir aumentos de salarios; siempre la violencia y la coacción.

No pudiendo justificar plenamente sistema tan injusto, muchos lo remendaron encargando al Estado o a la beneficencia privada o clerical el cuidado de que la miseria no llegara a extremos exagerados. Otros, después, pasando del análisis económico al biológico, cuando esta ciencia adquiere prestigio en la segunda mitad del siglo XIX, entraron a saco en las teorías Darwinianas expuestas en el Origen de las Especies, sacando la conclusión de que la LUCHA POR LA EXISTENCIA y LA SELECCION NATURAL, donde sobrevivía el más apto, eran también las leyes que regulaban la evolución de las sociedades humanas. La miseria era el justo castigo para los vencidos —el proletariado—, y la riqueza la recompensa de los vencedores —la burguesía—. He aquí, en definitiva, la moral burguesa, basada en la exaltación del egoísmo y la violencia como factores supremos del progreso social. He aquí las relaciones humanas impuestas por el sistema capitalista. Pues bien, esta burguesía agitando la bandera de la "libertad" contra el Estado monárquico fue la que arrastró en sus luchas a ciertas capas del proletariado exigiendo el sufragio universal.

En este ambiente de irresolución, en el pensamiento y en la acción de las masas explotadas de la primera mitad del siglo XIX, aparece el libro "¿Qué es la Propiedad?" de Proudhon, que sacude, hasta sus cimientos, el pensamiento político-social de su época, demostrando que toda propiedad exclusiva es un robo que se hace a la colectividad de los trabajadores, destruyendo la aureola de "superioridad" que adornaba la cabeza de la "buena" burguesía y dignificando a la clase más despreciada de la sociedad: la clase trabajadora. Al glorificar el trabajo humano como fuente de todas las creaciones y de todas las virtudes, al demostrar que la propiedad es un robo, al estudiar a la sociedad en lo que tiene de estructura fundamental, al criticar en forma demoleedora al estafismo y la centralización consiguiente, al rechazar las doctrinas religiosas por falsas y a la Iglesia por reaccionaria, al exaltar el poder creador de la libertad y fundamentar la igualdad, no sólo en el derecho humano, sino en que todo el trabajo es igualmente necesario, al concebir una sociedad donde el trabajo co-

lectivo quedara en manos de las "compañías de trabajadores", que significaban para él lo que hoy llamamos sindicatos; por todo lo dicho y por muchísimo más que queda por decir, Proudhon influyó enormemente en el movimiento socialista y en el movimiento obrero de su tiempo. Como todo hombre de pensamiento, rinde tributo a su época con ciertos errores tácticos e ideológicos que otros se encargaron de superar siendo, sin embargo, el iniciador del pensamiento anarquista en el continente europeo. (La influencia de William Godwin no pasó de los litorales de Inglaterra) y es Proudhon el primer hombre que se llamó a sí mismo "anarquista", iniciando así el uso de este calificativo. Uno de los momentos más trascendentales en la evolución del movimiento obrero y socialista fué la constitución de la A.I.T. donde las agrupaciones obreras, los sindicatos, que habían ido formándose al socaire de la lucha contra el capitalismo, tomando consciencia de su fuerza, unificándose entre sí por regiones y naciones. Sus Congresos deliberativos representando a asociaciones de trabajadores de varios países, si bien demuestran en un principio la enorme importancia de las aportaciones ideológicas de Proudhon y Carlos Marx, ponen de relieve, como hecho predominante, el papel organizador y el espíritu realista en la concreción de ideas y aspiraciones a que llegan los trabajadores. Después, la herencia de Proudhon la recoge Bakunin, dándole modalidades propias a las ideas anarquistas, simplificando conceptos, desechando errores, levantando los pilares fundamentales del anarquismo moderno, en su teoría, tácticas y finalidades y a la vez convirtiéndose en el verdadero creador del movimiento libertario debido a su actividad incansable y poderosa personalidad y salvando, a su vez, de que los discípulos que seguían apegados, más a la letra que al espíritu proudhoniano, desprestigiaran incluso las aportaciones válidas, todavía hoy, de su maestro Proudhon.

En el seno de la A. I. T. se bifurcan claramente dos tendencias, el socialismo político y el socialismo libertario, representadas por dos poderosas personalidades: Marx y Bakunin. No fue una polémica intrascendente o personalista, fue la eterna polémica entre los partidarios de la autoridad y los defensores de la libertad; entre los que cifran sus esperanzas de progreso social en el poder absoluto o relativo de los gobernantes (en un "buen" Rey —despotismo ilustrado—, en un dictador "genial", en una "élite inteligente y honrada de políticos") y los que consideran que los verdaderos cambios, sin retrocesos, sólo proceden de la acción de las fuerzas creadoras surgidas de la sociedad, elaboradas colectivamente y libremente desde abajo. Marxismo y Anarquismo, superando la ideología liberal, llegaron por caminos distintos a propugnar una misma finalidad: la de una sociedad sin Estado ni autoridad, una sociedad sin clases, igualitaria, donde la libertad preconizada por el liberalismo pudiera convertirse en una realidad, donde el respeto a la dignidad del hombre fuera efectiva y el desarrollo de su personalidad factible. Marxismo y anarquismo, más éste que aquél, y el SOCIALISMO EN GENERAL —de ahí su nombre— dieron preponderancia a los FACTORES SOCIALES sobre los políticos, ya que éstos fueron considerados como negativos. Mientras el anarquismo fue consecuente con sus teorías, el marxismo dio preponderancia a los factores políticos hasta el punto de ser absorbido totalmente por el Estado. El marxismo, al estudiar a la sociedad a través de la economía exclusivamente, resultó fatalmente unilateral en sus conclusiones. Su actuación política estuvo fundamentada en que si el Poder político, el Estado, es "un instrumento de clase para someter a sus enemigos" (los antagonismos de clase existieron, entonces, antes de

la aparición del Estado) el proletariado debía usar del Estado para vencer o someter a la burguesía, de la misma manera que ésta había usado del Poder para vencer a la nobleza. Pero como el Estado es esencialmente creador de privilegios y, en definitiva, el creador y perpetuador de las clases sociales, el medio empleado no podía conducirlos ni a una sociedad sin clases ni a la libertad. Eakunin comprendió perfectamente este contrasentido y no cayó en él defendiendo la necesidad de no intervenir en el Estado y la de combatirlo hasta destruirlo, única forma de iniciar el socialismo. La tendencia libertaria es expulsada de la A. I. T. Fue un triunfo efímero. Dos años más tarde la A. I. T. marxista fue sepultada por ellos mismos al orientarse hacia la conquista del poder por medios pacíficos o violentos, constituyéndose en Partidos políticos "obreros", renegando del lema de la primera internacional: "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos". Adoptaron el medio de lucha de la burguesía liberal, el parlamentarismo, sin comprender que en los países donde ésta triunfó en toda la línea, fue por que fatalmente las clases privilegiadas —la nobleza terrateniente y otros grupos— se convertían paulatinamente en capitalistas. Podían, por lo tanto, colaborar y convivir con los restos de las clases que se aferraban al poder ejercido tradicionalmente, porque tenían en común la necesidad de defender el "Derecho de Propiedad". A la socialdemocracia le ha ocurrido algo parecido en los países donde su influencia es mayor: la colaboración con la burguesía y el Estado ha sido posible en tanto se han aburguesado material y espiritualmente las capas superiores del movimiento socialista.

CUANDO EL CAPITALISMO SE APERCIBIO QUE POR MEDIO DEL PARLAMENTARISMO LOS TRABAJADORES ESTABLECIAN EL DIALOGO CON ELLOS Y DEBIAN COMPARTIR, POR LO TANTO, LAS REGLAS DEL JUEGO IMPUESTO POR EL PROPIO SISTEMA, SE DIERON CUENTA QUE EL SUFRAGIO UNIVERSAL ERA LA VALVULA DE ESCAPE DE LOS IMPETUS REVOLUCIONARIOS DEL PROLETARIADO. Por eso hoy, el Estado Capitalista, en muchos países y cada vez con mayor insistencia, ha convertido en una OBLIGACION, cuya desobediencia es penada por las leyes, EL VOTAR EN LAS ELECCIONES, CONVIRTIENDO LO QUE ANTES FUE UN "DERECHO" DEL HOMBRE LIBRE (conquistado CON SANGRE para sarcasmo de los que lo consideraban y consideran una panacea para todos los males sociales) EN UN DEBER IMPUESTO POR EL ESTADO. ¿Cómo tener fe en la milgrería electoral cuando está demostrado que el Estado teme a los "abstencionistas" u obliga a votar a los indiferentes, a la masa amorfa, sabiendo que en ella encontrará un refuerzo a su posición conservadora?

Lo que se planteó como una TACTICA CIRCUNSTANCIAL Y TRANSITORIA, una fática para acabar con el capitalismo aprovechándose del Estado como medio, asegurando que éste moriría por inanición en las manos de sus conquistadores, se convirtió en la finalidad permanente que condujo contrariamente al engrandecimiento del poder estatal; a apuntalar su estabilidad, quebrantada en el siglo pasado y principios de éste por el movimiento socialista apolítico; a despertar la fe en el Estado, aprovechada luego por todas las tendencias reaccionarias y, finalmente al más estrepitoso fracaso del socialismo político; la fática CIRCUNSTANCIALISTA Y TRANSITORIA lo ha conducido a la deificación del Estado. La polémica era pues de vital importancia, de tanta importancia que es hoy más actual que ayer y a la cual se enfrenta de nuevo todo el movimiento emancipador tanto de Oriente como de Occidente.

LA EXPERIENCIA DEL SOCIALISMO POLITICO HA SIDO CONCLUYENTE: SUS DOS TENDENCIAS CONDUCEAN AL CAPITALISMO DE ESTADO, ES DECIR, A LA NEGACION DEL SOCIALISMO, A LA NEGACION INCLUSO DE LA FINALIDAD SUPREMA DEL MARXISMO: UNA SOCIEDAD SIN CLASES Y SIN ESTADO.

Deslizados por la pendiente del gubernamentalismo, los sindicatos, verdaderos representantes de la clase trabajadora y continuadores del espíritu de la primera internacional, son supeditados a la dirección de los partidos transformados en masa de maniobra para sus actuaciones políticas, contagiando al sindicalismo del morbo estatal, sujetándolo a una élite de líderes y funcionarios y a los vaivenes de las luchas electorales y parlamentarias, perdiendo, los sindicatos, su poder de iniciativa y su personalidad.

Otra "derivación" de las teorías marxistas ha sido la teoría de la "dictadura del proletariado" concebida por los bolcheviques en la U. R. S. S. Partiendo de la teoría marxista de la lucha de clases, el proletariado debe conquistar el poder e implantar su dictadura para exterminar al capitalismo. ¿Cómo ejercerá el proletariado su dictadura? Sencillamente, las aspiraciones de las masas obreras quedan corporizadas, por arte de magia, en el Partido Comunista que representa la parte más avanzada del proletariado industrial. (El Partido Comunista, según la teoría leninista, no representa ni a todo el proletariado ni al proletariado industrial sino, como hemos dicho, a "la parte más avanzada del proletariado industrial"). Los campesinos quedan excluidos. "El principio supremo de la dictadura, es mantener la alianza entre el proletariado y los campesinos PARA QUE EL PROLETARIADO pueda conservar el papel dirigente y el Poder estatal". (Lenin, t. XXVI, pág. 460, informe presentado al III Congreso de la I. C.). Pero como el "Partido Comunista sólo podrá cumplir con su deber si se halla organizado del modo más centralizado, si reina dentro de él una disciplina férrea rayana en la disciplina militar y si el centro del Partido es un órgano de autoridad dotado de plenos y amplios poderes y que goce de la confianza general de los afiliados al Partido. (Lenin, V, "Conclusiones de ingreso en la I. C.") significa que "la parte más avanzada del Proletariado industrial" tampoco puede por sí misma emancipar a la sociedad si no acepta la dictadura del Comité Central del Partido. (Voluntariamente mientras éste careciera de Poder, obligatoriamente como hemos visto, cuando se apoderó de él). Cuando Lenin dice que "científicamente, dictadura no significa más que un Poder ilimitado, no restringido por ninguna ley, absolutamente por ninguna norma, un Poder que se apoya directamente en la violencia" (t. XXV, pág. 441, "En torno a la historia del problema de la dictadura") la teoría, inclusive, de la "dictadura del Proletariado" deriva hacia lo que se entiende normalmente por ese nombre: el Poder ilimitado e irresponsable de un individuo o de una camarilla, el desprecio a toda libertad individual, desprecio que rezuma en todas las teorías leninistas. Para Lenin la "libertad" es un prejuicio burgués, pero Lenin adoptó la peor herencia de la burguesía y de todas las clases reaccionarias de la historia: el despotismo como arma de lucha. La dictadura en la U. R. S. S. no se ha diferenciado en nada, políticamente, de todas las dictaduras que han oprimido a los pueblos, cuya actuación ha seguido los caminos del totalitarismo reaccionario. Veamos. Para Hegel el Estado era un ente superior, encarnación mística y realización suprema de todos los valores humanos. La vida y la actividad de los ciudadanos debía por lo tanto ponerse a su servicio. De ahí se nutrieron las teorías fascistas

sobre la superioridad del Estado y la necesidad que esta superioridad encarnase en las élites políticas predestinadas al mando. De la superioridad intrínseca de las élites y caudillos emana la justificación de su poder político. Para estas teorías absolutistas la sociedad se circunscribe a la nación; el resto de la humanidad es el enemigo que hay que vencer para que la nación asuma el papel dirigente que le corresponde.

La "dictadura del proletariado" debía conducir forzosamente, en la práctica, hacia el concepto aristocrático de la "superioridad intrínseca de las élites", como justificación del poder. Esta "superioridad" concede carácter infalible a sus juicios convirtiéndolos en depositarios de los más elevados valores humanos: la Verdad, la Justicia, la Razon, y el Redentorismo Mesianico constituyen la mística del Partido Comunista, cuyos sacerdotes la interpretan y cuyos juicios son infalibles: El pensamiento de Lenin, Stalin y de la camarilla que gobierna hoy en la U.R.S.S. no se discute, simplemente se aprueba, se obedece. La obediencia se convierte en la máxima virtud para los estados totalitarios. Naturalmente, el "derecho de tener la Razon" es el resultado del monopolio de la fuerza. Los millones de "comunistas" esparcidos por el mundo obedecen por ese espíritu de servidumbre voluntaria que hace al católico aceptar los puntos de vista del Papa: la fe en un apostolado necesario, la fe en su labor mesiánica.

La justificación íntima de todos los poderes absolutistas se basa en la aceptación de la incapacidad de la sociedad para alcanzar sus fines y, en el caso "comunista", la incapacidad redentora del proletariado para salvar a la sociedad. Los bolcheviques han demostrado en Rusia la siguiente Perogrullada: que no puede existir dictadura por muy proletaria que se denomine, sin dictador o camarilla que gobierne con poderes absolutos. LA TEORIA Y LA PRACTICA BOLCHEVIQUE NO DEJA, POR LO TANTO, EL MENOR ESPACIO LIBRE DONDE PUE DAN ACCIONAR LAS ORGANIZACIONES DE CLASE DEL PROLETARIADO: LOS SINDICATOS.

¿Qué ocurrió con la rama libertaria de la Primera Internacional?

Ideológicamente fue evolucionando con nuevas aportaciones. Una pléyade de militantes y pensadores fueron perfilando más claramente sus ideas básicas.

No cabe en los lineamientos de este folleto hacer un examen pormenorizado de la evolución del socialismo libertario. El anarquismo ligado desde Bakunin al movimiento obrero, fue creciendo combatido tenazmente por el Capitalismo y el Estado, dando origen al Sindicalismo Revolucionario así como la socialdemocracia creó los sindicatos reformistas. Desgraciadamente el movimiento anarquista, a pesar de sus muchos aciertos y de su espíritu de sacrificio verdaderamente heroico, no estuvo siempre a la altura de las circunstancias. El movimiento anarquista no supo comprender a menudo — y por desgracia el problema todavía sigue en pie — que sin el movimiento sindical el anarquismo perdía sus posibilidades de actuar eficazmente, antes, durante y después de la Revolución. No ha comprendido, a menudo, que separado de las fuerzas que, surgiendo de la sociedad la impulsan hacia adelante, se corría el peligro de separarse de la realidad, haciendo imposible la renovación del movimiento de acuerdo con la época, al colocarse fuera de la historia. Esa historia nos demuestra que el movimiento anarquista ha sido poderoso en los países y épocas en que se ha vinculado con las necesidades de los trabajadores, cuando ha intervenido en los sindicatos, cuando ha dado soluciones a los problemas,

cundo se ha puesto a la vanguardia en la lucha activa por la emancipación de los pueblos.

En su descargo sería prolijo enumerar las causas adversas por las cuales el anarquismo, después de un crecimiento importante en varios países, fue perdiendo su fuerza. Podríamos resumirlo diciendo que las soluciones que le presentaba el marxismo fueron más asequibles al entendimiento de las gentes y demandaban de sus partidarios menos actividad y sacrificio. Era una experiencia que, como la del "comunismo" ruso, ha sido por desgracia necesario pasar. Hoy el anarquismo vuelve a tomar actualidad mundial. Otra circunstancia adversa ha sido que el movimiento anarquista, en general, no ha encontrado las tácticas apropiadas en aquellos países o épocas en que no existía ambiente revolucionario, en que la revolución no se planteaba de una manera urgente. En esos periodos las masas se han agrupado alrededor de los partidos políticos que mediante reformas mejoraban, en cierta forma, sus condiciones de vida. No hemos sabido transformar las peticiones de mejoras inmediatas, las "reformas", en palancas revolucionarias, ni hemos usado la acción directa en forma más amplia con nuevas modalidades para conseguir las, de manera que los explotados permanecieran con nosotros en los periodos de calma y pasividad, hasta demostrarlos mediante el continuo esfuerzo por conseguir "reformas" verdaderamente importantes que el Estado y el Capitalismo no estaban dispuestos a concederlas y ante esa negativa comprenderían la verdadera naturaleza del Estado. Recordemos la agitación revolucionaria creada por la demanda de las 8 horas. Hoy no se trata de las 8 horas. Las demandas planteadas directamente al Capitalismo y al Estado deben de ponerlos en evidencia. ¡Y hay tantas necesidades de orden material, cultural y moral de las cuales ningún partido político puede hacerse portestandarte!

Esa labor de concreción de ideas y de tácticas, en cualquier movimiento social, sólo es posible cuando este movimiento está en continua actividad, actividad que imposibilita que se fosilice. Esta oportunidad la ha tenido el movimiento anarquista en España donde la continuidad de actuación y de crecimiento del sindicalismo antiestatal, proporcionó a la Confederación Nacional del Trabajo, por primera vez en la historia, una rica cosecha de experiencias de organización y de lucha que puso a prueba las ideas anarquistas con las realidades sociales, depurándolas de sus deficiencias, errores y falsas interpretaciones, al transformarlas en el centro motor de valoraciones para la acción diaria de los individuos y las colectividades, para las decisiones inmediatas, ligadas a la evolución histórica del pueblo español, a sus etapas de desenvolvimiento. La fuerza del ideal sólo tiene sentido efectivo como motivación finalista que fija el cauce, traza el Norte a la existencia del presente, pues el presente, será siempre, hasta el fin de los siglos, la realidad que los hombres tratarán de superar, la realidad que será siempre defectuosa. EL ANARQUISMO ADQUIERE ASI SU VERDADERO CONTENIDO Y SU POSIBILIDAD DE ACTUAR E INFLUIR EN LOS ACONTECIMIENTOS SOCIALES. El anarquismo no podía quedar reducido, como algunos grupos han pretendido, a un soñar en la sublimidad de un paraíso futuro, sino a una obr[er] creadora tomando como materia prima el "barro de la realidad" dándole formas cada vez más perfectas y sometiéndolo al fuego de las realizaciones prácticas. A su vez el anarquismo rompe el estrecho círculo del individualismo, haciéndolo receptáculo de todas las inquietudes y necesidades individuales y colectivas. El sindicalismo, con la tendencia natural a preocuparse exclusiva-

mente por las mejoras económicas inmediatas y a degenerar en un activismo sin horizontes ni finalidad, se transforma en un movimiento social cuyo fin es influir evolutiva y revolucionariamente en todos los aspectos de la vida actual, luchando contra las injusticias sociales, económicas y estatales que padecen los pueblos y los individuos. Así nace el anarco-sindicalismo, en constante superación, concretando sus etapas mediante el crisol de los Congresos efectuados por los trabajadores de la C. N. T. en España, formando parte de un movimiento ideológico más amplio del cual él es su estructura fundamental: **EL MOVIMIENTO LIBERTARIO.**

**EL ANARCOSINDICALISMO** considerando a todos los hombres —hábilés para el trabajo— iguales en derechos y en deberes, lucha por transformar la economía de privilegio al servicio de una minoría en una economía social cuya finalidad es satisfacer las necesidades materiales, artísticas, culturales de todos los hombres sin excepción. Una economía basada en el estudio de las necesidades para satisfacer el consumo; una economía liberada de la opresión, cuya dirección quede en manos de los productores.

**EL ANARCOSINDICALISMO** resuelve la vieja antítesis entre el individualismo y el estatismo, incluyendo en los primeros a aquellos que por razones de egoísmo económico (individualismo burgués) o por razones intelectuales (individualismo ideológico) no pueden comprender, aunque por motivos diametralmente opuestos naturalmente lo que es la Sociedad; mientras los segundos (incluyendo todas las formas coactivas y jerárquicas de organización) no alcanzan a distinguir al Individuo. Para conseguir este fin el anarcosindicalismo considera que eliminados los determinismos económicos y estatales creadores de clases antagónicas, tomando como realidad básica el hombre, con sus necesidades y aspiraciones y considerando a la sociedad como el medio para crear un ambiente propicio a su libre desenvolvimiento, la federación debe ser el lazo de unión de las autonomías locales y funcionales, donde por la convivencia geográfica, de trabajo o vocación, por la relación creada en una tarea económica, cultural o social común, los motivos de comprensión y acuerdo predominan a las posibles e inevitables discrepancias; donde la voluntad del pueblo sea una realidad expresada en discusión libre sobre todo lo que le atañe directamente y expresada local, comarcal, regional y nacionalmente en **PLENOS Y CONGRESOS**, reemplazando a la **LEY** por el **LIBRE ACUERDO**.

**EL ANARCOSINDICALISMO** no necesita inventar de la nada una estructura con que sustituir al orden coactivo del Estado: sus elementos existen en la sociedad actual. El anarcosindicalismo considera que la organización sindical tiene dos aspectos esenciales: por una parte es la agrupación defensiva y ofensiva del los trabajadores contra el Capital y el Estado. Por otra, posibilita la organización por funciones, industrias y servicios, la organización racional y científica del trabajo libre y cooperativo, la integración de la economía desde el plano local hasta el nacional, conservando las ventajas de la libertad individual y de grupo y superando el sistema de planificación dirigida e impuesta centralmente por unos cuantos "genios". Como organización de lucha su labor desaparece cuando la revolución ha triunfado plenamente, cuando se ha eliminado hasta el menor vestigio de un retorno al antiguo régimen. En su segundo aspecto, al contrario adquiere, con la revolución, todas sus posibilidades de desarrollo. **EN ESTE SEGUNDO ASPECTO SINDICALISMO SIGNIFICA SIMPLEMENTE ORGANIZACION DEL TRABAJO POR LOS TRABAJADORES MISMOS.** (Si el nombre de sindicalismo hiere la susceptibilidad de alguno por la degeneración

a que lo han llevado, o por el contenido que le han dado movimientos ajenos al nuestro, sustituyendo por agrupaciones libres de trabajadores pues no creemos que nadie conciba una organización libre sin la organización de sus actividades.)

Cuando decimos trabajadores, nos referimos siempre a los trabajadores manuales, técnicos e intelectuales. En nuestra época el trabajo colectivo es el soporte de toda iniciativa de creación individual incluso en las investigaciones científicas y técnicas. Las Organizaciones de profesionales y técnicos son un hecho necesario y en todas las ramas de la ciencia, de la técnica y del saber humano —incluso, ¿quién lo hubiera dicho?, en la filosofía— se celebran Congresos periódicos para el intercambio de ideas y experiencias ante una ciencia y técnicas tan especializadas; para trabajar en comun en proyectos de enorme amplitud; para integrar las especialidades en su realidad vital y extraer conclusiones beneficiosas para la sociedad. Esas organizaciones son tuerzas creadas por la evolución de la cultura que deben adquirir el derecho a cumplir con su papel verdaderamente creador, libertadas de la intromisión política, mercenaria y del espíritu de casta que predomina en algunos de sus componentes, ocupando un papel decisivo en la orientación de las sociedades.

**EL ANARCOSINDICALISMO** crea la posibilidad de pasar de una organización autoritaria a una organización libertaria de la Sociedad. Si destruamos la estructura de la sociedad actual en su aspecto económico y estatal pero no los gramos cohesionarla debidamente y libremente, levantará cabeza la autoridad para imponer sus soluciones contrarrevolucionarias. Los sindicatos son los únicos que pueden organizar la sociedad inmediatamente después del triunfo de la Revolución. **SOLO LOS SINDICATOS, REPRESENTANTES DIRECTOS DE LOS TRABAJADORES, PUEDEN GARANTIZAR QUE LA REVOLUCION QUEDE EN MANOS DEL PUEBLO.** LA FEDERACION LOCAL debe transformarse en el órgano administrativo de los pueblos y ciudades. Es la organización vecinal, el municipio libre, la autonomía local, la célula básica que federada comarcal, regional y nacionalmente convertirá en realidad el espíritu federalista del pueblo español. En cuanto a la organización exclusivamente funcional y técnica queda en manos de las Federaciones Nacionales de Industria, federadas igualmente local, comarcal, regional y nacionalmente, convirtiéndose en el vehículo de coordinación económica, de integración, planificación y cooperación en el plano nacional. La cultura, con sus órganos de enseñanza elemental, técnica y superior —Universidades— debe ser autónoma sin que el patrocinio económico de la sociedad se traduzca en imposición. Poner cotos y normas a la cultura y a la intelectualidad es la peor aberración de nuestras sociedades. El **ORGANISMO REPRESENTATIVO NACIONAL** debe de estar integrado por las delegaciones Regionales —representativas de las autonomías locales y comarcas— y las Federaciones Nacionales de Industria.

El sistema parlamentario, forma estatal de la burguesía liberal, es superado con la participación de los hombres en organismos vivos, con voz y voto, que provocará ese espíritu de comunidad de que carece la sociedad actual.

Afianzada la Revolución al quedar en manos de los trabajadores se abre un futuro que es imposible y preferible no programar. Los trabajadores tendrán la posibilidad de eliminar las deficiencias, cambiar las formas de organización ajustándose a la evolución de la sociedad y a las necesidades individuales y colectivas.

El ANARCOSINDICALISMO tiene sus tácticas de lucha de acuerdo con sus principios y finalidades: considerando que el Estado es el defensor y creador de privilegios políticos y económicos; que las "legislaciones sociales" están supeditadas, en su efectividad, al desarrollo del capitalismo, privado o estatal y que éste en muchos países conlleva la explotación inicua de otros pueblos además del propio; considerando, además, que son exclusivamente paliativos circunstanciales a injusticias que hay que eliminar y que, si bien debemos en las luchas diarias arrancar el máximo de mejoras al capitalismo y al Estado no pueden ser, por lo tanto nuestra finalidad, pues no conduce a la completa emancipación; considerando que las reformas están supeditadas a los trágicos retrocesos de los períodos guerreros, a las crisis económicas, a la desocupación crónica, etc., etc., que las invalidan o desvirtúan, convirtiéndose los movimientos de reformas en un continuo volver a empezar; considerando que la nacionalización de los medios de producción es un simple cambio de cadenas, cuando no es algo peor, ya que las industrias deben pasar a manos de quienes las trabajan y no en manos del Estado; considerando que la guerra amenaza a toda la humanidad y que para evitarla es necesario hacer desaparecer las causas que la originan; considerando que sólo los pueblos dentro de cada nación, transformada en una comunidad de hombres libres, federadas a las demás naciones del mundo pueden ponerle freno a la guerra y remediar finalmente las injusticias que forman parte de todos los sistemas políticos que dominan en la actualidad; considerando que el parlamentarismo, en los problemas nacionales e internacionales no representa ni puede representar la voluntad de los pueblos, el anarcosindicalismo adopta como táctica de lucha la ACCION DIRECTA.

¿Qué es la acción directa? Si el parlamentarismo, basado en representaciones de partido, es la anulación de la iniciativa individual y colectiva en beneficio de la dirección legislativa y ejecutiva de camarillas políticas, la ACCION DIRECTA es la iniciativa de los hombres y las colectividades contra todos los privilegios e injusticias sociales, actuando (no colaborando) al margen y frente a sus órganos representativos: ESTADO, CAPITALISMO E IGLESIA. La ACCION DIRECTA reviste infinidad de formas; desde la resistencia pasiva hasta la acción violenta; desde el hecho individual a la protesta colectiva; desde la huelga y el sabotaje hasta la Revolución liberadora. Los medios de que se vale la acción directa no han sido agotados, más bien necesitan un empleo más inteligente, preferentemente colectivo, siendo, sin embargo, el arma más poderosa que poseen los pueblos para defender sus derechos y conquistar su libertad.

En fin el ANARCOSINDICALISMO representa, unido al MOVIMIENTO LIBERTARIO (organizaciones específicas, juveniles, estudiantiles, femeninas, de consumo, etc.) las aspiraciones milenarias del hombre hacia la libertad, la igualdad y la convivencia pacífica y solidaria; aspiraciones que necesitaban de todas las etapas en que se ha desarrollado la sociedad humana para darle su verdadero contenido.

En sentido similar la evolución de los sistemas estatales ha dado cima a los momentos más angustiosos por que ha atravesado la humanidad. Por medio de la organización estatal se encuentran en la actualidad 2600 millones de hombres a merced del poder destructivo de las bombas atómicas y de hidrógeno controladas, secreta y exclusivamente, por un grupo ínfimo de políticos incapaces. La sola posibilidad potencial de que la civilización alcanzada por las sociedades humanas a costa de su trabajo intelectual y manual pueda ser pulverizada por la decisión de esos representantes de la mediocridad intelectual y la

irresponsabilidad moral —en la misma forma que Truman ordenó la destrucción de Hiroshima y Nagasaki sin otro freno moral que su conciencia de simio— demuestra el fracaso más rotundo de las formas actuales de organización y la irresponsabilidad del hombre al conceder o aceptar poderes tan absolutos que escapan a su control.

El COMUNISMO LIBERTARIO, finalidad del ANARCOSINDICALISMO, es el cauce abierto para la solución a los problemas más hondos del ser humano, en realidad, al problema del hombre como hombre, que no es sólo económico, sino el problema del hombre que vive en sociedad, el problema de las relaciones humanas armónicas, el problema de la vida plena del hombre que sólo será alcanzada cuando éste se sienta actor decisivo en el progreso social, parte activa integrada en la comunidad, responsable y respetado, no una nulidad, un cero a la izquierda, un engranaje movido por fuerzas ajenas y lejanas, incontroladas e incontrolables.

Ocaña Sánchez.



## Balance y Propósito de una Actuación

Desde 1944, el Grupo Tierra y Libertad de México viene desarrollando ininterrumpidamente una labor que, si bien no llena plenamente las ambiciones ideológicas y los propósitos que motivaron su creación, ha contribuido a cubrir algunas de las lagunas que forzosamente han habido de manifestarse en el Movimiento Anarquista Internacional como consecuencia del desquiciamiento y caos en que está sumida la civilización que padecemos. Veámoslo:

**TIERRA Y LIBERTAD.**—Desde su aparición, en 1944, nuestro periódico no ha dejado de llevar un saludo y una aireación de nuestros problemas a cuantos compañeros han querido leerlo con una frecuencia media de una vez por mes.

**INQUIETUDES.**—Desde su fundación, el Grupo Tierra y Libertad ha creído en la necesidad de una revista donde los problemas internacionales del anarquismo se estudiaran de la manera más profunda y elevada a la vez. Con ese propósito apareció **INQUIETUDES**, que hubo de morir por falta de dinero.

**EXTRAORDINARIOS.**—Después de la muerte de **INQUIETUDES**, casi todos los años aprovechando cualquier coyuntura, **TIERRA Y LIBERTAD** ha publicado números extraordinarios en formato de revista, con el objetivo de mantener latente el interés hacia la creación de una revista con las características señaladas más arriba.

**LIBROS.**—Tierra y Libertad ha editado varios libros, de los cuales, el más reciente, **LA VIRGEN ROJA**, ya casi se agotó.

**FOLLETOS.**—También ha editado varios folletos el Grupo Tierra y Libertad, el último de los cuales es el presente, y al que seguirán en breve otros de gran interés.

Ese balance esquemático demuestra que el Grupo Tierra y Libertad ha venido realizando una labor modesta pero persistente.

**PROPOSITOS.**—Desde luego que, desde que se fundó, el Grupo Tierra y Libertad ha tenido propósitos mucho más amplios y mucho más enjundiosos que lo que representa la modesta labor realizada. Causas, sobre todo económicas, no han permitido realizar, ni por asomo, lo que esos propósitos han significado siempre. Empero, el Grupo Tierra y Libertad continúa laborando en la consecución de esos objetivos y los plasma en realidad a la medida que el cúmulo de circunstancias que siempre dificultan cualquier acción encaminada a señalar nuevos caminos de libertad al género humano se lo van permitiendo.

Sin duda que cuanto el Grupo Tierra y Libertad haya podido hacer o haga lo debe en un porcentaje muy alto a la ayuda que le prestan muchos compañeros de todo el mundo.

OJALA que la ayuda de los compañeros no falte y que el entusiasmo del Grupo no decaiga para que los objetivos y propósitos del Grupo Tierra y Libertad pueden realizarse de la mejor manera... ¡OJALA!

## Servicio de Librería

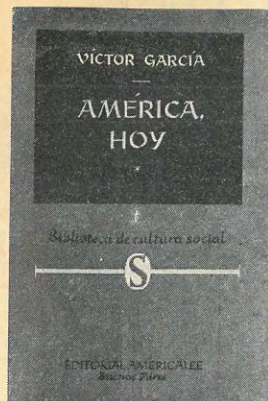
El Grupo Editor de **TIERRA Y LIBERTAD** recomienda los siguientes libros:

CARTELES.—R. González Pacheco, (2 tomos, tela) .....	25,00	LA HERENCIA DE UN PROLETARIO.—A. de Carlo .....	5,00
TEATRO.—R. González Pacheco (2 tomos) .....	20,00	CARTAS DE UN CORAZON ANGUSTIADO.—A. de Carlo ..	2,50
DICTADURA Y REVOLUCION.—Luis Fabri .....	8,00	SINFONIA DE LOS SIGLOS.—Francisco S. Figola .....	1,50
HISTORIA DEL MOVIMIENTO MACHNOVISTA.—P. Archinof .....	6,00	HISTORIA DE LOS CONFLICTOS ENTRE LA RELIGION Y LA CIENCIA.—...	\$ 10,00
LO QUE OI EN RUSIA.—Martin Gudell .....	5,00	EL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO.—E. L. Arango .....	5,00
IDEARIO.—Ricardo Mella .....	\$ 12,00	CUENTOS INQUIETANTES.—A. de Carlo .....	5,00
ABAJO LAS ARMAS.—Berta de Suttner .....	8,00	PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO.—J. Peiró .....	1,50
LA CONQUISTA DEL PAN.—P. Kropotkine .....	7,00	15 CONFERENCIAS BREVES.—J. Peirats .....	2,50
ETICA.—P. Kropotkine .....	6,00	D'O'S CONFERENCIAS.—H. Plaja .....	2,50
EL APOYO MUTUO.—Pedro Kropotkine .....	6,00	LA ANARQUIA ANTE LOS TRIBUNALES.—Pedro Gori ..	1,00
LA ANARQUIA.—S. Faure ..	5,00	LA HORA DE LAS TINIEBLAS.—Pombo .....	0,75
MAX NETTLAU.—Rodolfo Rucker .....	10,00	PROYECCION DE IBERIA EN AMERICA.—Victor Garcia ..	1,00
ENSAYOS Y CONFERENCIAS.—Pedro Gori .....	5,00	LA INCOGNITA DE INDOAMERICA.—Victor Garcia ..	1,00
EL INTELLECTO HELENICO.—Pompeyo Gener .....	6,00	REIVINDICACION DE LA LIBERTAD.—G. Ernestán .....	2,00
EL PROLETARIADO MILITANTE.—Anselmo Lorenzo ..	20,00		
DIALECTICA SACRILEGA DEL CURA CACASENO.—A. de Carlo .....	5,00		



NI VICTIMAS NI VERDUGOS. —Albert Camus .....	„	1,50	LA COMMUNE DE PARIS Y LA REVOLUCION ESPAÑO- LA.—F. Montseny .....	„	1,00
ARTE, POESIA, ANARQUIS- MO.—Herbert Read .....	„	2,00	SEMILLA LIBERTARIA (Vida y obra de R. Flores Magón) „	„	2,00
EL CLERICALISMO (sus ori- genes, su historia).—Profesor Raúl Villarreal.—Prol. del Dr. J. Lazarte) .....	„	1,00	TIERRA Y LIBERTAD (Drama en 3 actos).—R. Flores Ma- gón .....	„	1,00
LA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.—J a m e s Guillaume .....	„	1,00	VERDUGOS Y VICTIMAS.—R. Flores Magón .....	„	1,00
DOCE PRUEBAS DE LA EXIS- TENCIA DE DIOS.—S. Fauré „	„	1,00	ASPECTOS DE LA AMERICA ACTUAL.—Dr. Pedro Vallina „	„	0,00

Todos estos libros pueden pedirse (acompañando el importe) a:  
TIERRA Y LIBERTAD, Apartado Postal 10596, México, D. F.



AMERICA VISTA POR  
UN VIAJERO LIBERTARIO